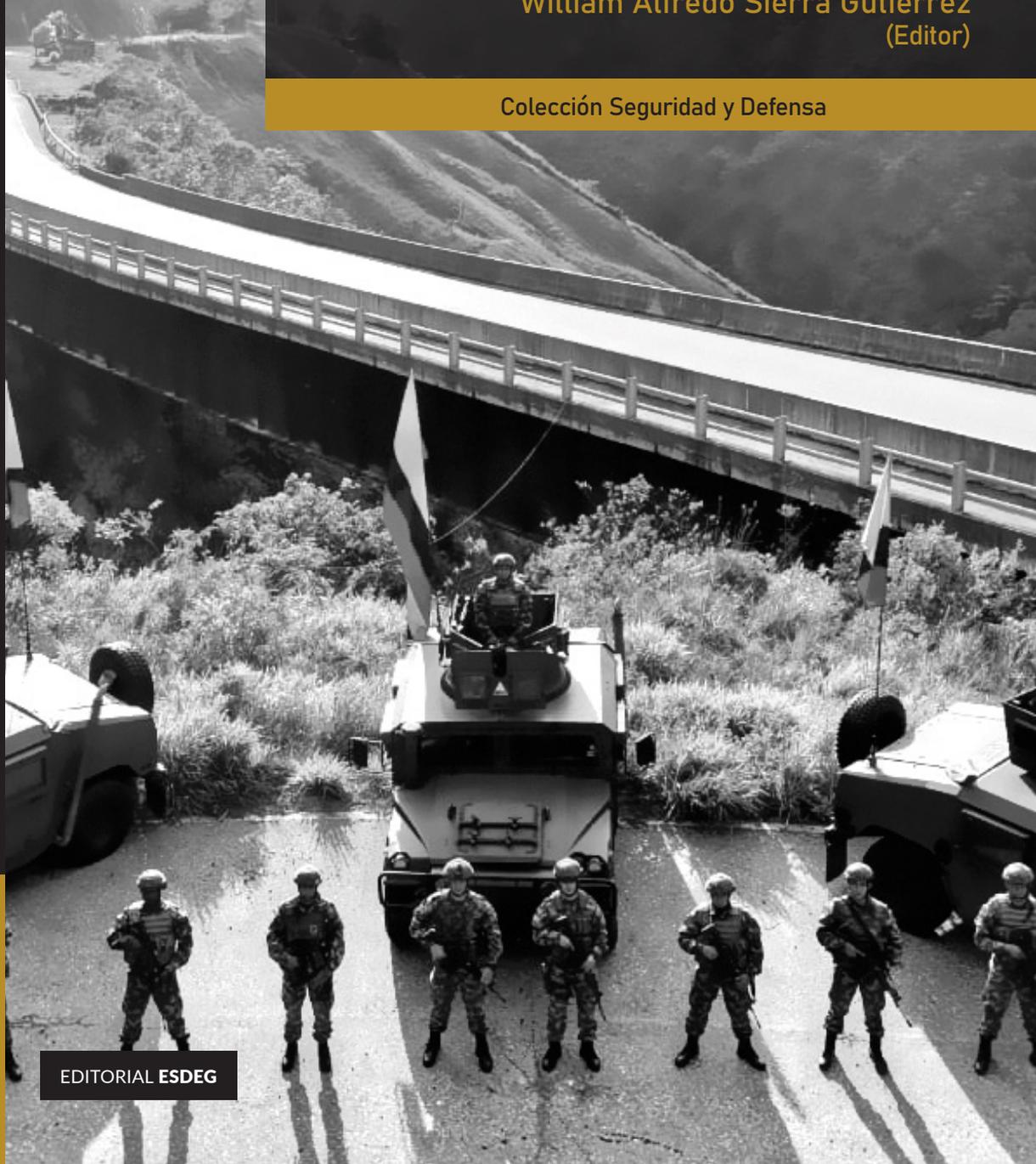


Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia

William Alfredo Sierra Gutiérrez
(Editor)

Colección Seguridad y Defensa



EDITORIAL ESDEG

Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia



Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia

WILLIAM ALFREDO SIERRA GUTIÉRREZ

(EDITOR)

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"

Bogotá D.C., 2023

**Catalogación en la publicación – Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
y Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”**

Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia / Editores William Alfredo Sierra Gutiérrez -- Bogotá: Editorial ESDEG, ESMIC Sello Editorial, 2023.

98 páginas : ilustraciones, gráficas, mapas, 21 cm.
Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

E- ISBN: 978-628-7602-34-2

(Colección Seguridad y Defensa)

1. Caballería -- Historia -- Colombia 2. Caballos -- Uso Militar -- Historia -- Colombia 3. Vehículos Militares -- Historia -- Colombia
i. Salamanca Rodríguez, Edgar Alexander, Brigadier General (colaborador) ii. Sierra Gutiérrez, William Alfredo, Teniente Coronel (R) (editor – autor) iii. Díaz Gómez, Javier Alonso, Mayor General (R) (autor) iv. Cardona Angarita, Jorge Mauricio, Mayor (autor) v. Ojeda López, Fabio Alberto, Coronel (autor) vi. Pardo Prieto, Edna Margarita (autora) vii. Triviño Salazar, Norberto, Mayor (autor) viii. Parra Hernández, Nelson Giovanni, Teniente Coronel (R) CIM (autor) ix. Muñoz Ayala, Marco Antonio, Teniente Coronel (R) (autor) x. Tobón Martínez, Libardo Antonio, Sargento Viceprimero (R) (autor) xi. Colombia. Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”(ESDEG) xii. Colombia. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”(ESMIC)

UE45 E96 2023
303.484 23

Registro Catalográfico SIBFuP 991258512207231



Archivo descargable en formato MARC en: <https://tinyurl.com/esdeg991258512207231>

Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia

Primera edición, 2023

Editor:

William Alfredo Sierra Gutiérrez

2023 Escuela Superior de Guerra
“General Rafael Reyes Prieto”
Vicedirección de Investigación

Cubierta:

Raquel Arianne Alvarado Candela con base en
imágenes del Ejército Nacional de Colombia

Sello Editorial ESDEG
Carrera 11 N°. 102-50 Bogotá D.C., Colombia
www.esdeg.edu.co

Colección Seguridad y Defensa

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

2023 Escuela Militar de Cadetes
“General José María Córdova”
Departamento de I+D+i
Sello Editorial ESMIC
Calle 80 N°. 38-00 Bogotá D.C., Colombia
www.librosesmic.com

Libro electrónico publicado a través de la plataforma Open Monograph Press.

Tiraje de 100 ejemplares

Impreso en Colombia

Libro resultado de investigación de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, publicado en coedición con la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

El contenido de este libro corresponde exclusivamente al pensamiento de los autores y es de su absoluta responsabilidad. Las posturas y aseveraciones aquí presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa necesariamente la posición oficial ni institucional de las instituciones participantes, la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, las Fuerzas Militares de Colombia y el Ministerio de Defensa Nacional.



Los libros publicados por el Sello Editorial ESDEG y el Sello Editorial ESMIC son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Escuela Superior de Guerra
"General Rafael Reyes Prieto"
Colombia

Brigadier General
Edgar Alexander Salamanca Rodríguez
DIRECTOR

Contralmirante
Omar Yesid Moreno Oliveros
SUBDIRECTOR

Coronel
Oscar Otoniel Torres Conde
VICEDIRECTOR ACADÉMICO

Coronel
Verónica Pedraza Martínez
VICEDIRECTORA ADMINISTRATIVA

Coronel
Andrés Eduardo Fernández Osorio
VICEDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN

Capitán de Navío
Edwin Andrés Alonso Toloza
VICEDIRECTOR DE PROYECCIÓN INSTITUCIONAL



EDITORIAL ESDEG

Coronel
Andrés Eduardo Fernández Osorio
JEFE SELLO EDITORIAL ESDEG

Teniente Coronel (R)
Carlos Alberto Ardila Castro
COORDINADOR SELLO EDITORIAL ESDEG

Erika Paola Ramírez Benítez
EDITORA LIBROS ESDEG

Jorge Aristizábal Gáfaro
CORRECTOR DE ESTILO

Raquel Arianne Alvarado Candela
DIAGRAMADORA

Contenido

Prefacio BG. Edgar Alexander Salamanca Rodríguez	09-10
Prólogo TC. (R) William Alfredo Sierra Gutiérrez	11-13
Introducción MG. (R) Javier Alonso Díaz Gómez MY. Jorge Mauricio Cardona Angarita	15-18
Capítulo 1 Fortalecimiento de la Divisa Amarilla: activación y proyección de la Brigada Liviana de Caballería Fabio Alberto Ojeda López Edna Margarita Pardo Prieto	19-44
Capítulo 2 Vehículos blindados en Colombia: génesis y evolución en la doctrina del combate terrestre Norberto Triviño Salazar	45-64
Capítulo 3 Uso de blindados contra el terrorismo y en conflictos no convencionales Nelson Giovanni Parra Hernández	65-80

Capítulo 4

La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia

Marco Antonio Muñoz Ayala
Libardo Antonio Tobón Martínez
William Alfredo Sierra Gutiérrez

81-98

Prefacio

Brigadier General Edgar Alexander Salamanca Rodríguez

Director de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

El presente libro busca dar a conocer las capacidades desarrolladas por el arma de Caballería del Ejército Nacional de Colombia para afrontar los retos de amenazas complejas y cambiantes. En este sentido, la Brigada Liviana de Caballería (BLICA), como resultado del contexto estratégico en que se analizan las dimensiones políticas, sociales, económicas y militares, es la respuesta para enfrentar las amenazas híbridas que enfrenta el Estado colombiano.

Por lo anterior, el presente libro explica la razón de ser de la Caballería, por qué se diferencia de las otras funciones de conducción de la guerra, por qué se usan vehículos blindados, por qué se creó la BLICA dentro del proceso de transformación de seguridad de área extensa y armas combinadas, por qué es usada contra el terrorismo y cuáles son sus escenarios frente a las amenazas multidimensionales.

La obra pretende dar a conocer los hallazgos y el análisis de los argumentos que llevaron a la creación y activación de la Brigada Liviana de Caballería y cómo esta nueva organización ha mejorado las condiciones de movilidad y seguridad a lo largo y ancho del territorio nacional. Para ello, el documento se despliega en los siguientes cuatro capítulos que dan cuenta de la naturaleza de la unidad militar y permiten comprender la dinámica del conflicto desde diferentes perspectivas.

El capítulo 1, "Fortalecimiento de la Divisa Amarilla: activación y proyección de la Brigada Liviana de Caballería" es el corazón de este documento de investigación. Su metodología, marco teórico y resultados obtenidos evidencian la seriedad del trabajo desarrollado por los autores, quienes detalladamente explican los antecedentes y el proceso de activación de la BLICA, en 2019, y mencionan las operaciones ejecutadas por sus unidades contra los grupos al margen de la ley.

El capítulo 2, "Vehículos blindados en Colombia: génesis y evolución en la doctrina del combate terrestre", realiza un repaso histórico del origen y desarrollo

de los vehículos blindados; de su relevancia en los ejércitos durante los conflictos mundiales, para obtener la supremacía y el dominio en el campo de batalla, y de la adaptación de dichos vehículos a las nuevas amenazas y retos según las formas contemporáneas de la guerra y de los conflictos en Colombia.

El capítulo 3, "Uso de blindados contra el terrorismo y en conflictos no convencionales", presenta las experiencias de la Infantería de Marina colombiana en el uso de los BTR-80 en el conflicto armado interno y consolida la alineación de los blindados dentro de las capacidades del arma de Caballería. En este sentido, el autor da continuidad a la secuencia de la evolución y las bondades de estos vehículos para enfrentar amenazas híbridas como el terrorismo y las nuevas estrategias de los grupos armados organizados.

Finalmente, el capítulo 4, "La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia", muestra cómo la Caballería Liviana en Colombia ha logrado resistir y enfrentar el conflicto interno, disminuir la capacidad delictiva del enemigo, lo cual, en un escenario complejo de posacuerdo, se ha cumplido respetando los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

El libro es resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación Centro de Gravedad, de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y con código de registro COL0104976. Es producto del trabajo mancomunado de los investigadores del Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales (CSEDN) de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", con apoyo de la Brigada Liviana de Caballería (BLICA), el Centro de Estudios Históricos del Ejército (CEHEJ) y la Escuela de Caballería (ESCAB).

Prólogo

Teniente Coronel (R) William Alfredo Sierra Gutiérrez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Entre los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) aprobados por la Organización de las Naciones Unidas en 2015, para transformar nuestro mundo y que se encuentran fijados en la agenda de 2030, se encuentran: erradicar la pobreza en todas sus dimensiones, enfrentar las amenazas de los ecosistemas terrestres para combatir el cambio climático, erradicar el hambre, promover la paz, promover las sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.

Este futuro indeterminado y complejo exige al Ejército Nacional de Colombia profundizar la innovación en aras de convertirse en una organización militar capaz de enfrentar la amenaza híbrida, como los delitos transnacionales y el terrorismo que se encuentran inmersos en la globalización y traspasan las fronteras de los Estados, teniendo en cuenta que la seguridad se maneja en tres niveles, internacional, nacional y local, y que dicha globalización ha permitido que el delito transnacional haga más compleja la garantía de seguridad.

En este sentido, hoy en día, Colombia como Estado, con sus instituciones, se enfrenta a un problema complejo de seguridad, en el que posiblemente el país, por su posición geopolítica, se convierta en una reserva alimentaria para el planeta en 2030 y, es en este escenario, deberá actuar el Ejército Nacional colombiano. Nuestro país posee una diversidad étnica y cultural particular que lo hace diferente a los demás países de la región, debido a varios factores, entre ellos, su biodiversidad y su geografía.

Los problemas de seguridad existentes en las regiones han sido producto de fenómenos como el narcotráfico, el conflicto armado interno, los desastres naturales y la minería ilegal, entre otros, que han tenido como actores principales a los grupos al margen de la ley. El narcotráfico es un fenómeno internacional

que mueve importantes porcentajes de la economía mundial, lo que incide en la macroeconomía y la política, se relaciona con la producción, transporte, venta y consumo ilegal de sustancias psicoactivas de origen natural y que sumado a las dificultades de ejecución de políticas públicas al tratar de llegar con las capacidades estatales a todos los rincones del país para solucionar múltiples problemáticas sociales incrementa la percepción de inseguridad.

El concepto de seguridad está asociado al poder nacional y las capacidades estatales, conformadas por las dimensiones política, económica, psicosocial y militar y que envuelven elementos como la posición geográfica, la extensión y forma del territorio, los recursos naturales, los aspectos cualitativos y cuantitativos de la población, el grado de desarrollo cultural, científico y económico, la capacidad industrial, el volumen y eficiencia de las Fuerzas Armadas, la moral nacional y otros componentes que, en relación de dependencia o de influencia recíproca, puedan medir la capacidad del Estado para alcanzar sus objetivos.

Es aquí donde el Ejército de Colombia, como institución militar, debe enfrentar los nuevos retos no solo globales, sino también internos, luego del acuerdo firmado entre el Gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en búsqueda de la paz. Pero al mismo tiempo, en esta dinámica compleja, donde la humanidad busca un desarrollo sostenible, el Ejército debe convertirse a su vez en un gestor de paz.

Para lograr este objetivo, el gran esfuerzo está ligado a una transformación, entendida como la búsqueda de un Ejército multimisión, con proyección por capacidades, para lograr el salto cualitativo de un Ejército de combate, experto en contrainsurgencia, a un Ejército eficiente en las diferentes áreas misionales del sector Defensa, abarcando un amplio rango de contingencias, no solo combatiendo la insurgencia y otros grupos armados, sino también sirviendo con su conocimiento y fuerza, en la labor de la consolidación de los derechos y las condiciones de paz, la protección de activos estratégicos, la atención de desastres, la protección del medioambiente y la participación en las acciones que la comunidad internacional demande, bajo un concepto operacional para ejecutarse en tiempos a corto, mediano y largo plazo.

En el actual escenario mundial, las guerras, las batallas y los combates se desarrollan en áreas extensas de acuerdo con el ambiente operacional, donde las unidades militares están dispersas y aisladas, haciéndose necesaria la descentralización del mando en todos los escalones y con capacidades para desempeñarse en los diferentes dominios de la guerra. El momento actual del posacuerdo

obliga la emergencia de una innovación estratégica para enfrentar los retos del futuro, satisfaciendo los intereses del Estado y del pueblo colombiano. En este sentido, este libro sobre la Brigada Liviana de Caballería (BLICA) expone la razón de ser de esta unidad militar para cumplir con los objetivos estratégicos del Ejército Nacional, dentro del concepto de seguridad de área extensa y la proyección de la institución a 2030.

En concreto, la BLICA, como parte de la función de la guerra “seguridad, movimiento y maniobra”, hace parte de las capacidades de la Caballería. Escribir sobre la Caballería significa conocer detalladamente las varias facetas de esta arma o *branch* que envuelve historia, poesía, épica, equinos, valores, vehículos, armamento, doctrina, responsabilidad constitucional, naturaleza de ser, ubicación en las funciones de conducción de la guerra y esencia del concepto liviano, mediano y pesado. Actualmente, las Operaciones Terrestres Unificadas (OTU).

Introducción

Mayor General (R) Javier Alonso Díaz Gómez¹

Mayor Jorge Mauricio Cardona Angarita²

Ejército Nacional de Colombia

A lo largo de la historia, las Fuerzas Militares han tenido participación en diferentes escenarios de conflicto a nivel global y nacional. Respecto de las dinámicas sociales del contexto interno, han enfrentado problemáticas de conflictividad que han generado efectos a lo largo de los años y la intervención de diferentes actores, especialmente, el militar.

La Brigada Liviana de Caballería (BLICA) es un actor importante dentro de la fuerza armamentística del Ejército Nacional de Colombia, por lo que, como actor, conformado por las antiguas compañías Meteoro, que se encuentran en los Departamentos de Cauca, Chocó, Meta y Santander, se proyecta para continuar garantizando principalmente seguridad, movilidad y tranquilidad a todos los colombianos, custodiando las vías del territorio nacional.

A partir del siglo XX, en Colombia la BLICA se ha convertido en un actor que, con el paso de los años, ha realizado avances y aprovechamiento de los recursos de la institución, armamentísticos o de movilidad, con los que es posible llevar una ventaja comparativa con los grupos armados ilegales. Así, es necesario establecer cuáles fueron las condiciones para la creación de la Brigada de Caballería Liviana en el Ejército Nacional, y es este, precisamente, el objetivo del presente

¹ Mayor General (R) del Ejército Nacional de Colombia. Magíster en Seguridad y Defensa, Escuela de Defensa, Argentina. Especialista en Administración de la Seguridad y en Finanzas y Administración Pública, Universidad Militar Nueva Granada. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6474-1148> - Contacto: javier.diaz@buzonejercito.mil.co

² Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Ph. D. *Cum laude* en Ciencias Sociales y Humanas y magíster en Historia, Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Administración de los Recursos Militares para la Seguridad Nacional, Centro de Educación Militar. Armor Captain Career Course de Armor School, Fort Knox, KY, USA. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". Miembro de las academias colombianas de Historia, Historia militar y peruana de Historia Militar. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7830-1960> - Contacto: jorge.cardona@buzonejercito.mil.co

documento: analizar, a partir de un abordaje histórico y social, las condiciones en que se crea la Brigada de Caballería Liviana en el Ejército Nacional.

Para esto, se emplearon tres categorías de análisis: lo sociológico (la profesión militar), lo histórico (conflicto armado interno) y lo antropológico (teoría crítica). Es importante analizar el contexto en que se encuentran los abordajes sobre el conflicto armado interno: Hay decenas de obras, pero Pizarro (2004) permite recoger todas las circunstancias por las cuales el conflicto armado interno se creó y perduró en el tiempo. Junto a esta explicación, el autor permitió trabajar la categoría de conflicto armado interno para poder realizar esta investigación.

Teniendo como base el concepto de que en la Modernidad, los hechos se consideran en términos históricos, resulta útil el modelo de Benjamin (1973) y su concepto sobre la filosofía de la historia como parte de la teoría crítica, porque desde esta perspectiva, pueden analizarse los casos vividos de la BLICA y ver en el conflicto un impacto traumático, así como el sufrimiento, la tensión interna y la necesidad de liberar ciertos imaginarios a partir de un análisis de sus vivencias e interpretación del contexto.

La presente investigación se basó en la recopilación de información y contenidos mediante los cuales, se analizó el contexto del conflicto armado; análisis cualitativo, con un alcance exploratorio y descriptivo, por lo que estudia desde diferentes perspectivas a profundidad cuál es la dinámica del problema y desde un tipo de investigación transversal.

Así mismo, se realizó una revisión de datos históricos establecidos en núcleos temáticos en cuatro capítulos centrados en el estudio del conflicto armado a partir de la BLICA en Colombia en el periodo donde se desencadenaron hechos que requieren un especial análisis desde la perspectiva militar y su percepción y vivencias.

Desde luego, es necesario establecer, desde la perspectiva de sus miembros, cómo se conciben algunos aspectos históricos de la BLICA como qué es, cómo aporta a la construcción de la nación y cuáles son los efectos que dentro del ámbito militar vivenció dicha unidad.

De acuerdo con lo anterior, es necesario conocer las narrativas y la percepción de cómo se conciben las experiencias, el contexto y las posturas teniendo en cuenta el análisis del fenómeno. Por lo tanto, se requiere de diferentes herramientas para la recolección de datos, así como el escuchar, interpretar la realidad, analizar los fenómenos, posturas hermenéuticas, pensamientos recuerdos y demás formas con las que se recopila información valiosa para construir desde lo bibliográfico todo lo que ocurrió en la época y cómo impacta en la BLICA.

En tal sentido, las narrativas, reflexiones y memorias implican un debate, crítica y análisis entre el pasado y el presente, por lo que hace de ello una formación dialéctica y constructivista frente a quien cuenta el relato, lo que se quiere decir y lo que se busca entender al construir saberes y experiencias entre los sujetos (Cornejo et al., 2008).

Por lo anterior, la metodología principal se enfocó en recoger historias diversas mediante un conjunto heterogéneo de relatos de vida, en la metodología cualitativa con enfoque biográfico, donde los protagonistas son quienes, con sus propias palabras, narran fragmentos y temas puntuales de su vida (Martín, 1995). A su vez, se convierten en una herramienta invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, el análisis de procesos de integración cultural y el estudio de sucesos en la formación identitaria (Puyana & Barreto, 1994) que se diferencia de la biografía o historia de vida. Esta última intenta abarcar casi que en su totalidad la vida de una persona en todos sus ámbitos, por lo que se podría decir que la historia de vida es un conglomerado de relatos de distinto tipo en el que “las narrativas individuales se sitúan en interacciones particulares y discursos institucionales, culturales o sociales específicos” (Coffey & Atkinson, 2003, p.97).

El acercamiento al cuerpo de oficiales de la BLICA como universo de estudio se realizó a partir de información de contacto previa con la que disponía uno de los investigadores. Luego de tener la mayor cantidad de información de los miembros de la BLICA, se inició una comunicación con dos propósitos, el primero, una presentación de cada investigador quien además de comunicar un poco más el propósito del proyecto, intentó establecer un entorno de confianza donde los sujetos manifiesten sus sentimientos, pensamientos y recuerdos (Taylor & Bogdan, 1987). El segundo, comunicar los medios, pautas y las posibles formas de recolección de datos a través del cuestionario y unas preguntas guía para ser leídas previamente y luego ser contestadas. Ambos instrumentos fueron seleccionados de acuerdo con las tres categorías de análisis con una elaboración cuidadosa de las preguntas y de los ejes temáticos de acuerdo con el marco teórico y los objetivos planteados.

Se recopila la información directamente de la tradición y las memorias que los miembros de la BLICA suministran por medio de un diario de campo que permitió el establecimiento de diferentes perspectivas, vivencias, fotos e información documental que hizo posible establecer el paradigma de estudio y la forma como, mediante el uso de las herramientas e instrumentos militares, se impactó en los problemas del territorio para buscar una solución que desarmara el conflicto armado interno.

Referencias

- Benjamin, W. (1973). *Tesis de filosofía de la historia*. Rvolta Globalpi. <https://n9.cl/k92o8>
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias implementarias de investigación*. Editorial Universidad de Antioquia. <https://n9.cl/7ldp6>
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas. *Revista Psykhe*, 17(1), 29-39. <https://n9.cl/mmh0n>
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en Pedagogía Social. *Revista Pedagogía de la Uniersidad de Salamanca*, 7, 41-60. <https://n9.cl/e1i42>
- Pizarro, E. (2004). *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Editorial Norma. <https://n9.cl/y7kcu>
- Puyana, Y., & Barreto, J. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*. (10), 185-196. <https://n9.cl/2n5f3>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós. <https://n9.cl/uott9>

Capítulo 1

Fortalecimiento de la Divisa Amarilla: activación y proyección de la Brigada Liviana de Caballería*

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342.01>

Fabio Alberto Ojeda López

Ejército Nacional de Colombia

Edna Margarita Pardo Prieto

Escuela de Unidades Montadas y Equitación del Ejército

Resumen: A partir de un proceso conceptual, doctrinal y metodológico, realizado durante ocho años de investigación, surgió un modelo de planeación por capacidades, planteado por el Comité Estratégico de Transformación e Innovación (CETI) y el Comité Estratégico de Diseño del Ejército del Futuro (CEDEF), destinado a la transformación del Ejército Nacional para el siglo XXI. La Caballería colombiana, como parte de esta transformación y como arma decisiva en la conducción de operaciones militares, concentró el esfuerzo en determinar su rol frente a aspectos relevantes como la conducción de la guerra, la movilidad y la maniobra, dando como resultado la activación de la Brigada Liviana de Caballería (BLICA) en 2019. Actualmente, la Brigada cuenta con cuatro Grupos Livianos de Caballería conformados por las antiguas Compañías Meteoro, que se encuentran en los departamentos de Cauca, Chocó, Meta y Santander, los cuales se proyectan para continuar garantizando principalmente la seguridad, movilidad y tranquilidad de todos los colombianos, custodiando las vías a través del territorio nacional.

Palabras clave: armas combinadas; Caballería; Fuerzas Armadas; historia militar; plan meteoro; vehículos blindados.

* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación "Centro de Gravedad", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0104976. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Fabio Alberto Ojeda López

Coronel del Ejército Nacional de Colombia. Especialista en Seguridad y Defensa Nacional, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0003-4584-3514> - Contacto: fabio.ojeda@buzonejercito.mil.co

Edna Margarita Pardo Prieto

Oficial de Reserva del Ejército Nacional de Colombia. Maestrante en Historia Militar, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia. Ph. D. en Biotecnología Animal, Universidad Estatal Paulista, Brasil. Magíster y especialista en Neurociencia y Biología del Comportamiento, Universidad Pablo de Olávide, España. Médica veterinaria zootecnista, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0003-4001-5621> - Contacto: margaritapardo@cedoc.edu.co

Citación APA: Ojeda López, F. A. y Pardo Prieto, E. M. (2023). Fortalecimiento de la Divisa Amarilla: activación y proyección de la Brigada Liviana de Caballería. En W. A. Sierra Gutiérrez (Eds), *Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia*. (pp. 19-44). Sello Editorial ESDEG.
<https://doi.org/10.25062/9786287602342.01>

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA BRIGADA LIVIANA DE CABALLERÍA EN COLOMBIA

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

Históricamente Colombia ha estado marcada por la violencia y la lucha armada. Durante la segunda mitad del siglo XX surgieron grupos armados revolucionarios que determinaron las bases del conflicto interno del país, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (1964), adicionado el nombre de Ejército del Pueblo o FARC-EP en 1982; el Ejército de Liberación nacional (ELN) (1964), el Ejército Popular de Liberación (EPL) (1967) y el Movimiento 19 de abril o M-19 (1974), los cuales, según Trejos (2011), fueron generados como consecuencia de la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y el pacto político del Frente nacional (1958-1974) como respuesta a dicha dictadura. Sin embargo, vale la pena aclarar que a pesar de que las FARC-EP se originaron formalmente en 1964, su lucha contra el Estado partió del bipartidismo político tradicional desde inicios del siglo XX, por la distribución inequitativa de la tierra como propiedad y la falta de participación política.

Por su parte, Aguilera (2013) relaciona el origen de este grupo armado al margen de la ley con tres fenómenos sociopolíticos importantes: en primer lugar las luchas agrarias del siglo XX, en las que los campesinos reclamaban mejores condiciones de trabajo en las plantaciones, derechos de propiedad sobre la tierra y deseos de mantener el control de grandes extensiones de tierra en las que tradicionalmente hubo presencia indígena. En segundo lugar, la actividad política del Partido Comunista y, por último, la creación de las autodefensas campesinas por causa de la violencia bipartidista. Año tras año, los grupos guerrilleros se fueron fortaleciendo, surgieron los grupos paramilitares y los carteles del narcotráfico, empeorando aún más la situación del país, donde primaba el crimen organizado y el terrorismo, a través de gran variedad de delitos y actos violentos, asesinatos, secuestros, intimidaciones, extorsiones, entre otros.

Por tal razón, desde hace varios años se han publicado investigaciones sobre el conflicto armado colombiano y sus consecuencias, el estudio sobre las causas sociales, políticas y económicas, así como las víctimas que este conflicto ha generado. Esto ha permitido analizar de manera más clara la situación, diagnosticando las necesidades de la población con relación a las políticas de seguridad para poder continuar con el progreso económico y social.

En la década de los años 1990, se detectó una reducción del tránsito vehicular en las carreteras nacionales debido al alto índice de inseguridad y los problemas de orden público, lo cual afectó el flujo de transporte de mercancías en la red vial nacional, tanto urbana como rural, conllevando graves consecuencias económicas para el país. Según lo reportado por García (2007), para esa época se incrementaron las acciones de los grupos insurgentes que bloqueaban las vías, destruían la infraestructura, quemaban vehículos y secuestraban a las personas por medio de las denominadas *pescas milagrosas*.

Durante el gobierno de Andrés Pastrana Arango (1998-2002) se plantearon diálogos de paz entre el Estado y las FARC, pero finalmente fueron considerados como un intento fallido de la obtención de la paz en nuestro país, debido a los continuos delitos cometidos por el grupo insurgente, durante el periodo establecido para tal fin.

Posteriormente, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) todo esto conllevó una serie de cambios en las políticas y programas en materia de seguridad. Se plantearon estrategias y operaciones militares con el objetivo de combatir a los grupos armados al margen de la ley. Se implementó la Política de Defensa y Seguridad Democrática y el Plan Patriota, el cual recibió el apoyo financiero del Gobierno de Estados Unidos en un esfuerzo conjunto para combatir no solo a este grupo guerrillero, sino también al ELN. Adicionalmente, se creó el Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales, a partir del cual años más tarde nació la Brigada Liviana de Caballería (BLICA), tema central de esta investigación.

Por lo tanto, el objetivo principal de esta investigación es identificar, analizar y relatar los eventos que conllevaron la creación y activación de la BLICA, con el propósito de proporcionar información sobre la Caballería colombiana y sus aportes al Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales.

Marco de referencia

La lucha contra el secuestro en las vías nacionales

En marzo de 1996, durante la Semana Santa, se iniciaron las pescas milagrosas en la vía al Llano, entre Bogotá y Villavicencio. Esta práctica fue implementada por el antiguo jefe del Bloque Oriental de las FARC, Henry Castellanos Garzón, alias 'Edinson Romaña' (Pinto, 2017), como estrategia de financiación del grupo guerrillero, la cual tuvo su mayor auge entre 1998 e inicios de 2000 (Macías, 2021b). Durante 1998, por ejemplo, las carreteras de Santander, la Costa atlántica, Antioquia, Valle del Cauca y los Llanos orientales fueron escenario de varios retenes guerrilleros donde raptaron personas de forma indiscriminada para después averiguar quiénes eran y así determinar el precio de su libertad, convirtiendo el secuestro y la extorsión en prácticas que les aportaron altas ganancias económicas (El Tiempo, 1998). Adicionalmente, Romaña confesó que el grupo subversivo tenía una base de datos financiera y así capturaban a quienes tuvieran altos movimientos económicos para obtener grandes sumas de dinero o vehículos de alta gama, que finalmente llamaban *impuestos para la paz* (Pinto, 2017).

Por esta razón, el entonces presidente Andrés Pastrana Arango estableció los diálogos de paz entre el Gobierno y las FARC (1998-2002) como un intento de iniciar un proceso de paz y acabar con el conflicto armado colombiano. Para esto, el Gobierno otorgó una *zona de distensión*, desmilitarizada o de despeje, que consistió en 140.000 km del territorio nacional, conformados por los municipios de La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa, en el Departamento de Meta, así como San Vicente del Caguán, en el Departamento de Caquetá. Pero, aunque las FF. MM. y la población civil manifestaron su inconformidad y rechazo a esta medida, se ordenó la retirada del Batallón Cazadores de dicha zona (Verdad Abierta, 2012), y fue la primera vez que se despejaba parte del territorio nacional para que un grupo armado al margen de la ley tomara posesión de este.

Las repercusiones del despeje no tardaron en manifestarse. Empezaron las denuncias de los habitantes de la región sobre actos ilícitos por parte del grupo guerrillero con los cuales se violaban sus derechos fundamentales, consagrados en la Constitución Política y el Derecho Internacional Humanitario (DIH), como la retención y desplazamiento forzado, el secuestro, la extorsión, los asesinatos y el hurto de ganado, entre otros. De acuerdo con Ariza (2014), esto determinó que la prensa nacional e internacional comenzara a considerar la zona de distensión

como un *Estado fallido* en el territorio colombiano, al no estar en la capacidad de garantizar la justicia, la seguridad, ni el desarrollo económico, lo cual finalmente produjo una reacción por parte del presidente Pastrana, quien ordenó abolir la zona de distensión el 20 de febrero de 2002 y retomar el territorio por parte de las FF. MM.

Sin embargo, el grupo insurgente continuó con su estrategia terrorista a través de robos, extorsiones y secuestros masivos o pescas milagrosas, nombre que fue asignado por los miembros del Secretariado de las FARC, debido a que esta práctica se había planificado para iniciar a partir de la temporada de Semana Santa y hacía alusión a dos episodios de la Biblia. Instauraron retenes ilegales a lo largo del territorio nacional para interceptar de forma aleatoria varios vehículos y así lograr las pescas milagrosas, con el objetivo de mantener la zozobra tanto en el Gobierno como en la población y recaudar dinero para aumentar los ingresos de la organización criminal. De acuerdo con Fernández (2019), un informe entregado por la Fiscalía General de la Nación a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) reveló que el grupo insurgente recaudó más de 3,6 billones de pesos colombianos a través del secuestro de un promedio de 3.000 personas por año, entre 1999 y 2012.

Los continuos actos delictivos de las FARC conllevaron a cambios en las políticas de seguridad de quien recibiría la presidencia de Colombia durante el mismo año de abolición de la zona de distensión, implementándose la Política de Defensa y Seguridad Democrática y el Plan Patriota, a partir del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, como se detallará a continuación.

Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD)

En agosto de 2002, Colombia enfrentaba graves condiciones de seguridad que amenazaban la viabilidad de la democracia y vulneraban de manera constante los derechos básicos de todos los ciudadanos, como la vida, la libertad y la propiedad individual. Debido a la constante amenaza por parte de los grupos insurgentes, surgió a partir del gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) la Política de Defensa y Seguridad Democrática (PDSD) como instrumento para garantizar las libertades públicas, derrotar a los violentos y recuperar la confianza ciudadana en las acciones del Estado (Uribe, 2007).

Así mismo, frente a la evidente necesidad de fortalecer la presencia de los organismos de seguridad a lo largo del territorio nacional, esta política propuso a la sociedad colombiana una participación activa en la lucha del Estado por medio de redes ciudadanas de informantes. De acuerdo con Uribe (2007), durante el periodo 2002-2006, los efectos tangibles en la ejecución de la política permitieron mostrar, entre otros, resultados significativos en la reducción de la tasa anual de homicidios (43,2 %), el número de secuestros extorsivos (83,5 %), asaltos a poblaciones (87,5 %), atentados terroristas (60,7 %) y en personas víctimas del desplazamiento forzado (48,7 %). Adicionalmente, durante ese periodo, el Gobierno nacional logró la reducción del índice de violencia, la desmovilización o rendición de integrantes de los grupos insurgentes, además de la recuperación del control del territorio nacional, demostrando un contundente éxito militar.

Para lograr el objetivo, se retomaron de forma gradual zonas del territorio nacional por medio de la presencia de la Fuerza Pública. Poco a poco fueron llegando el Ejército y la Policía Nacional a todos los municipios colombianos. Según lo reportado por la Presidencia de la República (2003), descrito en Cortés et al. (2012), las brigadas y batallones del Ejército tienen jurisdicción en varios municipios, funcionan como una fuerza de ataque que no se estaciona de forma permanente en un lugar en particular, mientras que la Policía permanece en municipios específicos que constituyen su jurisdicción. Razón por la cual, se propuso llevar a la Policía a los municipios donde nunca había estado presente como una estrategia de despliegue y así aumentar su presencia en aquellos que no estaban bajo el control total del Estado, como estrategia de refuerzo.

Plan Patriota

La mayor ofensiva militar contra las FARC desarrollada dentro de la PDS. En 2003, durante la primera fase de este plan, se logró controlar las vías de comunicación y las zonas urbanas. En 2004, unos 17.000 integrantes de las Fuerzas Armadas buscaron la recuperación del territorio que había sido considerado durante años como la retaguardia profunda de las FARC, desplazándose a lo largo del río Caguán, los llanos del Yarí y la Amazonía. En 2005, su objetivo se concentró en desarticular los frentes principales de las FARC en el Bloque Sur y Oriental, capturar a los cabecillas y llegar hasta el Secretariado (Revista Semana, 2006). Adicionalmente, el plan permitió la implantación de programas sociales, entre los que se buscó la recuperación del territorio, la libertad y la confianza para que sus habitantes pudieran regresar, bajo condiciones de seguridad. Esto también generó la desmovilización de

guerrilleros de las FARC y el ELN, así como su reinserción a la sociedad (Presidencia de la República, 2005).

Durante el primer periodo de gobierno del presidente Uribe (2002-2006) se contó con más 3,5 millones de cooperantes (Moreno, 2012), se incorporaron 17.000 soldados profesionales, 598 pelotones de *Soldados de mi pueblo* integrados por uniformados de veintiocho de los treinta y dos departamentos colombianos, se creó una división del Ejército, se aumentaron los batallones de alta montaña de uno a siete, se crearon las primeras siete Compañías Plan Meteoro, trece grupos de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas, quince brigadas de las cuales nueve fueron móviles, una brigada de selva, una brigada contra el narcotráfico, una brigada de aviación, una de Fuerzas Especiales y una brigada de Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA), la cual pasó a depender de la Fuerza de Tarea Conjunta Omega (FUTCO). Además, se crearon tres nuevos Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal (GAULA) (Ministerio de Defensa Nacional [MDN], 2006). De acuerdo con el informe del presidente Uribe (2007), presentado al Congreso de la República, los efectos de la ejecución de la PDSO fueron tangibles, como se pudo observar en los porcentajes citados anteriormente.

A lo largo del segundo periodo presidencial de Uribe (2006-2010), la PDSO concentró sus esfuerzos en consolidar los logros alcanzados y generar las condiciones de seguridad y defensa de la soberanía nacional, garantizar el control del territorio a través del fortalecimiento de la Fuerza Pública, aumento del pie de fuerza de las FF. MM. para combatir el narcotráfico, el crimen organizado y los cultivos ilícitos, además de promover una política de seguridad y convivencia ciudadana desde lo local (Uribe, 2007). Esto evidenció una reducción en las hectáreas de cultivos ilícitos y aumento del número de laboratorios destruidos, disminución en el número de atentados terroristas, ataques a la población civil, así como reducción de voladuras de oleoductos, hurto de combustible y atentados a torres de energía.

Adicionalmente, durante los dos periodos de gobierno del presidente Uribe, se presentó un aumento en el volumen del tráfico vehicular por las carreteras del país, gracias al Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales, el cual se mantuvo como uno de los principales resultados en materia de seguridad y será abarcado más adelante.

Metodología

Se desarrolló una investigación descriptiva observacional y analítica, a través de la cual se caracterizaron de forma global los hechos, factores y procedimientos relacionados con el fenómeno observado, incluyendo su desarrollo y evolución, así como las implicaciones sociales, políticas y económicas. Se utilizaron dos métodos para la recolección de datos: por una parte la entrevista semiestructurada, buscando que el personal de las instituciones involucradas en el proceso, expresara de forma libre su versión de los hechos, sus opiniones y sus actitudes de acuerdo con la experiencia adquirida durante el tiempo estudiado. Los datos suministrados fueron registrados en una grabadora de voz, previa autorización de los entrevistados, de tal manera que fuera posible revisar el material para el proceso de sistematización y análisis de la información obtenida durante dicha conversación. También se realizó una revisión documental, a través de la cual se tomaron datos de informes oficiales, material legal (leyes, resoluciones, normas, decretos, etc.) y libros históricos, como fuentes primarias, además de diarios de noticias, revistas y páginas web, como fuentes secundarias de investigación. Paralelamente, se fue redactando y construyendo la base del documento final.

Resultados

Ante los problemas de inseguridad que se estaban presentando en la Red Vial Nacional, el Gobierno trazó unas políticas y diseñó estrategias con el objetivo de garantizar la seguridad de los usuarios de las carreteras colombianas y los diferentes medios de transporte, buscando proveer óptimas condiciones para el tránsito vehicular y la tranquilidad de la población. Se prestó mayor atención a los corredores viales críticos, donde había alta incidencia de accidentes y acciones de los grupos subversivos, narcotráfico y piratería terrestre.

Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales (PSCN)

Este programa se planteó a finales de 2001 bajo el gobierno del presidente Pastrana y el ministro de Transporte, Gustavo Canal Mora, iniciando las primeras concesiones viales conocidas como *concesiones de primera generación*, estructuradas en el Instituto Nacional de Vías (Invías). Saliendo del modelo de la obra pública y pasando al modelo de la obra de concesión donde la entidad privada es la inversionista y aporta los recursos, esto debido a que el Estado no tenía los recursos para

la ejecución de esa infraestructura. Sin embargo, era necesario tener una forma de recaudar ingresos para posteriormente poder asumir el valor de esas inversiones, razón por la cual se hizo necesaria la instalación de los peajes en esos corredores viales. A pesar de que se manejaron tarifas diferencias de acuerdo con la Ley 105 de 1993, se generó descontento en la población.

Adicional a esto, el país pasaba por un problema de orden público y se iniciaron los ataques terroristas a las estaciones de peajes, lo cual no permitió el avance de ese mecanismo y conllevó a unir esfuerzos con el Ministerio de Defensa y la Fuerza Pública para brindar seguridad a los corredores que hacían parte de las concesiones junto con sus respectivas estaciones de peajes, puesto que estaban amenazados los sistemas de transporte, el turismo, el intercambio comercial, el transporte de carga, etc., impactando la economía nacional (Montilla, 2021)¹.

A raíz de todos esos inconvenientes, el PSCN se desarrolló desde 2002, como parte de las estrategias de la PDSO implementada por el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, con el fin de mitigar los problemas de seguridad que se estaban presentando en las diferentes carreteras del país, causados por los múltiples hostigamientos por parte de los grupos insurgentes y la delincuencia común. Esta estrategia surgió finalmente a partir de la coordinación entre el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio de Transporte e Invías, con el objetivo de ofrecer a la población colombiana las condiciones de seguridad necesarias para poder movilizarse a través del territorio nacional (García, 2007).

Se creó una instancia denominada Comisión Intersectorial de Seguridad en Carreteras Nacionales, que preside el ministro de Transporte y de la cual hacen parte el ministro de Salud, ministro de Educación, director del Invías, etc., para proporcionar mecanismos de seguridad a las vías en concesión lo que posteriormente se amplió para la red primaria de carreteras o vías principales (Montilla, 2021).

Para tal fin, el Ministerio de Defensa decidió que el Ejército Nacional debía apoyar la misión de la Policía Nacional para poder combatir a los grupos armados que estaban alterando el orden público y la seguridad a través de las vías primarias del territorio nacional. Se expidió entonces una directiva donde se le asigna al Ejército, la Armada y a la Policía, la responsabilidad de unos tramos viales. A continuación, se describe cómo se llevó a cabo este proceso, iniciando con la creación de las compañías Plan Meteoro (CPMET), la activación de la Brigada Liviana de Caballería

¹ Margarita Montilla Herrera. Secretaria General. Instituto Nacional de Vías (Invías). (Noviembre de 2021). *Comunicación Personal*.

y la reorganización de las CPMET para la creación de los grupos de Caballería livianos Meteoro, para proporcionar seguridad en las vías del territorio nacional.

Compañías Plan Meteoro

En 2002 se crearon las Compañías Plan Meteoro Divisionarias (CPMET), mediante la Disposición No. 000017 del 11 de diciembre de 2002, aprobada por la Disposición No. 061 del 27 de diciembre de 2002, la cual a su vez fue aprobada mediante la Resolución Ministerial No. 0029 del 16 de enero de 2003. Activando las primeras siete: CPMET1, CPMET2 hasta CPMET7, como respuesta a la inseguridad de las vías a nivel nacional, para neutralizar las acciones terroristas, custodiar la movilidad y proporcionar seguridad. Posteriormente, en 2006 se activaron la CPMET8 y la CPMET9; en 2009 se activó la CPMET11 y finalmente en 2012 se activaron la CPMET12 y la CPMET13.

Creación y Activación de la Brigada Liviana de Caballería (BLICA)

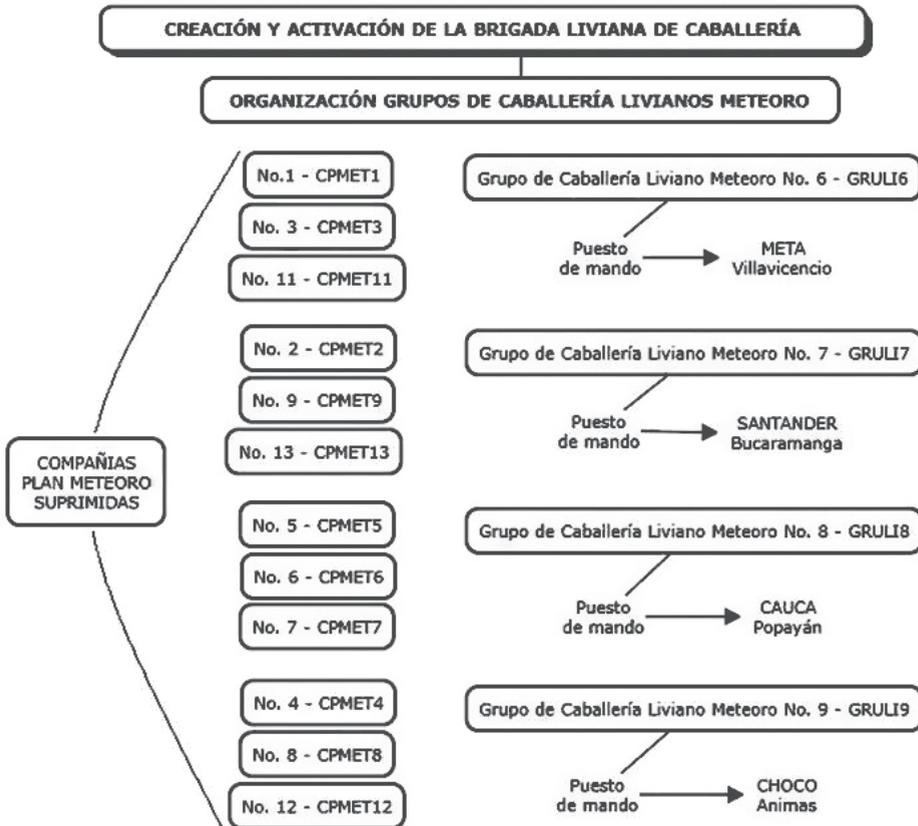
A partir de un proceso conceptual, doctrinal y metodológico, realizado durante ocho años de investigación, surgió un modelo de planeación por capacidades, planteado por el Comité Estratégico de Transformación e Innovación (CETI) y el Comité Estratégico de Diseño del Ejército del Futuro (CEDEF), destinado a la transformación del Ejército Nacional para el siglo XXI (Cisneros, 2019). Esto generó la realización de un estudio sobre el empleo operacional de las CPMET por parte del Ejército Nacional de Colombia (2019), en el cual se estableció que estas Unidades Fundamentales orgánicas de las Divisiones, cumplían con las capacidades propias de la Caballería, pero su organización y empleo operacional se encontraba subutilizado y debía estar acorde con la doctrina y con los parámetros de Caballería establecidos en el Manual de Empleo Táctico del Escuadrón de Caballería EJC 3-T-163 de 2007, por lo tanto fue necesario actualizarlos y articularlos con la nueva Doctrina Militar del Ejército. Así mismo, aunque su organización y equipo se encontraban estandarizados para cumplir con las misiones de seguridad vial gracias a su capacidad de movilidad y maniobra, faltaba alinearlos con las organizaciones de las unidades de movilidad y maniobra, como Infantería, Caballería y Aviación.

Por esta razón, la Caballería colombiana concentró el esfuerzo en determinar su rol en la conducción de la guerra, la movilidad y la maniobra, como arma decisiva en las operaciones militares, lo cual conllevó unas modificaciones organizacionales realizadas a partir del 15 de julio de 2019, por medio de las cuales

se suprimieron las CPMET (figura 1) para conformar cuatro Grupos de Caballería Livianos Meteoro (GRULI) así como la creación y activación de la Brigada Liviana de Caballería (BLICA), con puesto de mando en Bogotá (figura 2).

El proceso se llevó a cabo mediante la Disposición No. 000022 de 2019 (Ejército Nacional, 2019) aprobada por la Disposición No. 013 de 2019 (Fuerzas Militares de Colombia [FF. MM.], 2019) y esta a su vez aprobada por la Resolución No. 4479 de 2019 (MDN, 2019b). Adicionalmente, se estableció que la BLICA es orgánica de la Jefatura de Estado Mayor de Operaciones (JEMOP) y tiene la equivalencia de una Unidad Operativa Menor.

Figura 1. Transformación de las Compañías Plan Meteoro (CPMET) para la conformación y organización de la Brigada Liviana de Caballería (BLICA).



Fuente: elaboración propia

Posteriormente, se firmó en Bogotá, D.C., el Convenio Interadministrativo de Cooperación No. 8 del 1 de agosto de 2019, que tiene por objeto aunar esfuerzos para la implementación, operación, ejecución y control del programa de seguridad en carreteras nacionales. De acuerdo con su cláusula catorce, el objetivo del PSCN es propender por mantener y mejorar las condiciones de seguridad que permitan la libre circulación y transitabilidad de los usuarios de las carreteras primarias de la Red Vial Nacional, de acuerdo con las políticas trazadas por el Gobierno nacional, procurando disminuir los índices de accidentalidad y delincuencia (MDN, 2019a).

Figura 2. Brigada Liviana de Caballería (BLICA).



Fuente: elaboración propia

Dicho convenio se generó con el fin de incluir a la BLICA en el PSCN, del cual hace parte Invías, la Armada Nacional y la Policía, para brindar seguridad sobre los 16.306 km de vías principales a nivel nacional reportados para 2017, de los cuales 5.346 km serían responsabilidad del Ejército Nacional a través de la Brigada, cubriendo 94 tramos a lo largo de 23 departamentos. Así mismo, 119 km estarían a cargo de la Armada con un tramo y 932 km a cargo de la Policía incluyendo trece tramos (tabla 1) y estos últimos catorce mencionados, serían tramos compartidos (Informativo del Sur, s.f.).

De acuerdo con lo reportado por el Ministerio de Transporte (2015), Colombia cuenta con una red vial de carreteras de 206.727 km, de los cuales 19.306 km corresponden a la Red Primaria Nacional y están a cargo del Estado colombiano. Según Ferrer et al. (2013), la red de carreteras principales equivale al 13,6 % de la red vial del país. Y en la misma, cada GRULI tiene un área de cobertura determinada.

Tabla 1. Tramos de responsabilidad vial, según la Directiva Ministerial N.º 045 de 2017. Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales

FUERZAS	TRAMOS	DEPARTAMENTOS	KILÓMETROS (km)
EJÉRCITO	94	23	5.346
ARMADA	1*	1	119
POLICÍA	13*	5	932
TOTAL	104	29	6.397

* Tramos compartidos

Fuente: elaboración propia con base en datos del Informativo del Sur (s.f.)

Por medio de los GRULI o unidades tácticas de reconocimiento en guerra regular que dependen del control operacional de las Unidades Operativas Mayores del Ejército Nacional, la BLICA conduce Operaciones Conjuntas, Coordinadas, Interinstitucionales y Multilaterales (CCIM) a través de los tramos viales asignados a cada uno de ellos (figura 3) y en coordinación con las respectivas divisiones, de acuerdo con la Directiva Ministerial No. 045 de 2017, con el objetivo de mantener la ofensiva sobre los grupos insurgentes, para debilitarlos estratégicamente y fortalecer el control territorial.

El GRULI 6 cubre tramos viales en los departamentos de Meta, Risaralda y Caquetá (figura 4), el GRULI 7 en Santander, Norte de Santander, Cesar y Arauca (figura 5), el GRULI 8 en Cauca, Nariño, Putumayo y Valle del Cauca (figura 6) y El GRULI 9 en los departamentos de Chocó y Antioquia.

El Escuadrón Alcaraván del GRULI No. 6 se encuentra en el Departamento de Meta desde hace aproximadamente diecisiete años, adoptando la responsabilidad de custodiar la Vía Nacional 65, que comprende el tramo vial desde el municipio de Granada, pasando por los municipios de Fuentedeoro y Puerto Lleras, hasta el ingreso al municipio de Puerto Rico. Su misión es desarrollar operaciones terrestres unificadas para garantizar la movilidad y enfrentar el delito en las vías más sensibles del Llano, en cumplimiento del PSCN. Diariamente, este grupo contribuye con el desarrollo socioeconómico de la región por medio del fortalecimiento de la seguridad de las vías del oriente colombiano (Villalobos, 2020).

Figura 3. Zonas de ubicación y área de cobertura nacional de los Grupos de Caballería Livianos Meteoro (GRULI).



Fuente: Brigada Liviana de Caballería (2021)

Figura 4. Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 6



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 7.



Fuente: elaboración propia

Figura 6. Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 8.



Fuente: elaboración propia

El GRULI No. 9, conformado por tres escuadrones, Centurión que se encuentra en el Bajo Cauca antioqueño; Alcatraz, en el tramo Quibdó-La Mansa, y Búfalo, en el tramo Tadó-Guaratú en el Departamento de Chocó (figura 7), tiene la responsabilidad de vigilar estos ejes viales a través de tareas tácticas de reconocimiento en la cuales se determina si las vías son seguras para el tránsito vehicular o hay presencia del enemigo, así como si hay algún tipo de desastre natural como inundaciones, deslizamientos, incendios forestales, etc.

También custodian el paso de mercancías por tramos críticos e intensifican la presencia del Ejército durante los días de mayor tránsito vehicular, donde se incluyen puestos de control para mantener la seguridad y proteger a la población. Vale la pena resaltar el papel del escuadrón de motos que apoya a los GRULI en sus

áreas de responsabilidad vial, siendo rápidos y efectivos en su reacción (Arenas, 2021)². Por otra parte, es importante mencionar que a través del Invías se están implementando las vías inteligentes por medio de ayudas tecnológicas para potenciar la efectividad de servicio del PSCN (Macías, 2021a)³.

Figura 7. Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 9.



Fuente: elaboración propia

Recursos Económicos

Desde sus inicios, el PSCN apoya con recursos financieros y logísticos a las autoridades y entidades presentes en las vías primarias de la Red Vial Nacional, de tal manera que puedan garantizar las condiciones necesarias para un desplazamiento seguro y tranquilo de todos los usuarios (García, 2007). Invías es la entidad responsable de administrar los recursos obtenidos a través de los peajes de los diferentes corredores viales, que son destinados para financiar ese programa (Montilla, 2021).

Vehículos y Equipo Automotor

Para 2019 la BLICA contaba con 395 vehículos entre militares, vehículos civiles (figura 8) y motos (figura 9), que pertenecían a Invías, pero fueron entregados en comodato al Ejército Nacional, así como también otros 143 vehículos Militares y

² Capitán Juan Esteban Arenas Correa. Oficial del Arma de Caballería. Grupo de Caballería Liviano Meteoro N.º 9 (GRULI 9), Chocó. (Noviembre de 2021). Comunicación Personal.

³ Carlos Macías. Subdirector Administrativo. Invías (Noviembre de 2021). Comunicación Personal.

motos que son propiedad del Ejército Nacional (Informativo del Sur, s.f.), para un total de 538.

Figura 8. Vehículos civiles que han sido entregados por Invías al Ejército Nacional (vía Apartadó y Puerto Valdivia).



Fuente: elaboración propia

Figura 9. Motocicletas 650 cc del parque automotor del Ejército Nacional.



Fuente: elaboración propia

Un año después (2020) la BLICA contaba con 553 vehículos para garantizar la seguridad y tranquilidad de los viajeros que se movilizaban por las principales vías del país, entre los que se destacan motocicletas de alto cilindraje y automotores tácticos blindados (figuras 10 y 11), como es el caso del Hunter XL, vehículo que se

ha desplegado por el departamento de Caquetá durante el desarrollo de operaciones de vigilancia y control del GRULI No. 6.

Figura 10. Vehículos y motos del parque automotor del Ejército Nacional.



Fuente: elaboración propia

Figura 11. Vehículo HMMWW del parque automotor del Ejército Nacional.



Fuente: elaboración propia

En el transcurso de 2021, se han incorporado otros vehículos (figura 12). El 28 de julio se celebró una ceremonia militar en el Cantón Militar de Puente Aranda con motivo de la entrega de unas camionetas Chevrolet Colorado por parte de Invías, la cual fue presidida por el señor Mayor General Carlos Iván Moreno Ojeda, quien fue el Segundo Comandante del Ejército Nacional.

Figura 12A. Entrega de camionetas Chevrolet Colorado.



Fuente: elaboración propia

Figura 12B. Entrega de Camionetas Chevrolet Colorado.



Fuente: elaboración propia

Resultados de operaciones militares

De acuerdo al informe de la Brigada Liviana de Caballería (2021), se obtuvieron resultados exitosos en operaciones militares que involucraron la captura del enemigo, la incautación de material bélico y del narcotráfico, la recuperación de productos del contrabando como bebidas alcohólicas, equipos electrónicos, celulares, vehículos y combustible, la incautación de material hurtado como dinero, radios de comunicación, celulares y material de producción minera, recuperación de cabezas de ganado y chalecos multipropósito, entre otros.

El Escuadrón Alcaraván del GRULI No. 6, por ejemplo, inició sus labores en 2020 en la jurisdicción de Meta, logrando alcanzar importantes resultados en el control territorial, destacando entre estos, capturas por porte ilegal de armas y tráfico de estupefacientes. Así mismo, esta unidad táctica ha fortalecido las relaciones interinstitucionales con las entidades gubernamentales, las empresas regionales y las juntas de acción comunal, consolidando la gestión social hacia las comunidades vulnerables con proyectos agrícolas y forestales, entre otros, enmarcados en las operaciones mayores: Horus, Artemisa y la reciente operación San Roque (Villalobos, 2020).

Discusión

Aunque para algunos autores como Moreno (2012), el hecho de involucrar diversos sectores en la seguridad signifique que el Estado no asume completamente el control sobre la violencia ni los problemas de orden público y que al delegar funciones la violencia se fortalece y se complejiza, dificultando también la aplicación de la justicia, para otros, el trabajo conjunto conlleva mejores resultados y fortalece los entes de control.

En una evaluación sobre el impacto de las estrategias de despliegue y refuerzo de la Policía ante la actividad bélica insurgente, se pudo determinar que inicialmente incrementaron los ataques de la guerrilla, pero durante la ejecución de los siguientes despliegues fue evidente la reducción de estos ataques. Mientras que no se presentó ningún efecto en el caso de los paramilitares.

Estos resultados son consistentes con un modelo sencillo de naturaleza no lineal con relación al conflicto armado, puesto que los grupos insurgentes al percibir una amenaza en su mecanismo de control de territorios debido a la llegada de la Fuerza Pública primero incrementaron su actividad bélica, lo que se define como

un *efecto contienda*, pero luego se presenta una disminución de dicha actividad a medida que aumenta la presencia de la Fuerza Pública, lo que sería un *efecto disuasión*. Sin embargo, de acuerdo con la complejidad del conflicto armado interno, fue posible evidenciar que los esfuerzos por retomar el control del territorio colombiano debían ser de manera continua y progresiva, para que la Fuerza Pública lograra el efecto disuasivo deseado y así mismo, esos esfuerzos requerían de la acción conjunta entre el Ejército y la Policía Nacional (Cortés et al., 2012).

Con relación a la Red Primaria Nacional, 19.306 km están a cargo del Gobierno nacional (Ministerio de Transporte, 2015) y teniendo en cuenta que la red vial es esencial para la conectividad entre las regiones y tiene un gran impacto en la economía nacional, es de vital importancia mantener la paz y la tranquilidad de los ciudadanos para que la movilidad se produzca de forma continua tanto para el transporte de carga como para la población en general. Por eso la presencia de la BLICA es indispensable, puesto que se ha demostrado a través de los años que la presencia del Ejército devolvió la seguridad de las carreteras y por esa misma razón se creó la Brigada para continuar con esa misión.

En un estudio realizado por Ordoñez y Parra (2017) se pudo establecer que en Colombia el 80 % de la carga es transportada por medio terrestre, lo cual hace necesario que el país cuente con carreteras en buen estado y que proporcionen seguridad, para que productos puedan llegar al consumidor final, tanto a nivel nacional como internacional, evitando contratiempos. Por lo tanto, se deben generar estrategias que contribuyan al alcance de estándares de competitividad, infraestructura y seguridad. Las unidades tácticas desplegadas a lo largo y ancho del territorio nacional tienen la misión de garantizar la seguridad y atacar la criminalidad en los puntos más críticos de las vías del país, desarrollando tareas tácticas de seguridad y control vial.

Por otra parte, el control institucional del territorio exige no solo la posición del Estado en todo el territorio, sino además la condición de seguridad de la Fuerza Pública con elementos de poder y otros que cuenten con la legitimidad propia de la población, pues los conflictos de ahora superan una prueba de fuerza para poder imponer la voluntad del combatiente: en las guerras contra la insurgencia, ganar militarmente ya no será suficiente (Martín, 2017). El desarrollo de operaciones militares conjuntas, coordinadas, interinstitucionales y multilaterales, perfeccionan las capacidades de la Unidad y potencializan el impacto que generan ante los grupos al margen de la ley, permitiendo con ello demostrar al pueblo colombiano la eficiencia y efectividad de la unidad.

Conclusiones

El principal desafío que afronta nuestro país es la violencia ejercida por los diversos grupos insurgentes. La ejecución de actos terroristas, homicidios, secuestros, extorsiones y negocios ilícitos como el tráfico de drogas y armamento y el hurto de cabezas de ganado y combustible se han convertido en un obstáculo para el crecimiento económico y la viabilidad de la nación. Miles de personas han sido asesinadas por estos grupos criminales, la población campesina ha tenido que abandonar sus tierras por temor ante las amenazas de muerte y sumado a eso se han perdido millones de dólares por causa de los ataques terroristas. Todo esto sumado a la inseguridad en las vías principales constituye una situación nefasta para nuestro país.

Teniendo en cuenta que el medio de transporte terrestre que se moviliza por las carreteras colombianas, principalmente aquellos medios de carga y pasajeros, demanda unas condiciones y requerimientos que el corredor vial debe garantizar, como la seguridad para tranquilidad de la población y las condiciones óptimas de las vías para optimizar los tiempos de traslados, esto involucra claramente la presencia de autoridades competentes para cumplir con los objetivos y lograr la seguridad frente a esas situaciones.

Indiscutiblemente la presencia de las unidades tácticas de la BLICA a través de la red vial nacional es de suma importancia. Oficiales, suboficiales y soldados han apoyado la labor de la Policía Nacional y la autoridad civil, con el propósito de combatir los grupos insurgentes que desestabilizan la población y delinquen en diferentes regiones. Adicionalmente, la transformación militar mejoró la eficiencia operacional de las tropas, el control territorial de zonas estratégicas y el acercamiento a la población, punto clave para recuperar la confianza del pueblo colombiano.

La Brigada Liviana de Caballería y sus Grupos de Caballería Livianos Meteoro están preparados para enfrentar los riesgos y amenazas que se presentan en las rutas de la red vial del territorio nacional. Por lo tanto, para 2030, se proyectan para continuar garantizando la seguridad, la libre movilidad y la tranquilidad de todos los colombianos, custodiando las vías a lo largo y ancho del territorio nacional, como una Unidad Operativa Menor con capacidad de conducir operaciones autónomas, conjuntas, coordinadas y combinadas, en forma simultánea en todas las áreas de responsabilidad vial.

Referencias

- Aguilera, M. (2013). *Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://n9.cl/63w7w>
- Arenas, J. (2021, 14 de noviembre). *Comunicación Personal. Entrevista realizada a Margarita Pardo*. Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 9 (GRULI 9). Brigada Liviana de Caballería (BLICA).
- Ariza, D. (2014). *La zona de distensión del Caguán: Análisis de los factores económicos, políticos, y sociales a partir del concepto de estado fallido* [Tesis de Pregrado]. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. <https://n9.cl/3k2ad>
- Brigada Liviana de Caballería. (2021). *Informe de Resultados 2021*. Brigada Liviana de Caballería (BLICA).
- Cisneros, L. (2019). Brigada Liviana de Caballería. *BLICA Brigada Liviana de Caballería*, 19(1): 30-32. Ejército Nacional de Colombia.
- Cortés, D., Vargas, J., Hincapié, L., & Franco, M. (2012). Seguridad democrática, presencia de la policía y conflicto en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*. 69(1), 11-32. <https://n9.cl/fyxh8>
- Ejército Nacional de Colombia. (2019, 15 de julio). *Disposición Número 000022 de 2019. Por medio de la cual se crea y activa la Brigada Liviana de Caballería (BLICA) orgánica de la Jefatura de Estado Mayor de Operaciones (JEMOP), cuatro (04) Grupos de Caballería Livianos Meteoro, se suprimen doce (12) Compañías Plan Meteoro y se aprueban sus Tablas de Organización y Equipo (TOE), y se dictan otras disposiciones*. Fuerzas Militares de Colombia.
- El Tiempo. (1998, 26 de diciembre). *Pescas milagrosas: Terror en carreteras*. <https://n9.cl/v0v9f>
- Fernández, A. (2019, 14 de enero). A punta de secuestros, FARC recaudó USD \$960 millones en 13 años. *Panam Post*. <https://n9.cl/nj3zc>
- Ferrer, A., Smith, R., Espinosa, O., Cuellar, M., & Raffo, V. (2013). *Análisis de la capacidad de gestión de la seguridad vial en Colombia*. Fondo Mundial para la Seguridad Vial.
- Fuerzas Militares de Colombia. (2019, 23 de julio). *Disposición Número 013 de 2019. Por la cual se aprueba la Disposición No. 000022 de 2019 expedida por el Comandante del Ejército Nacional*.
- García, D. (2007). *Proyecto del Programa de Seguridad en Carreteras Nacionales*. Instituto Nacional de Vías. <https://n9.cl/k6bmh>
- Informativo del Sur. (s.f.). *Presidente Ivan Duque activará tres unidades del Ejército Nacional, entre ellas la Brigada Liviana de Caballería que custodiará carreteras del Cauca*. Prensa virtual. <http://informativodelsur.com/presidente-ivan-duque-activara-tres-unidades-del-ejercito-nacional-entre-ellas-la-brigada-liviana-de-caballeria-que-custodiará-carreteras-del-cauca/>

- Macías, C. (2021a, 16 de noviembre). *Comunicación Personal. / Entrevista realizada por Margarita Pardo*. Instituto Nacional de Vías (INVIAS). Ministerio de Transporte.
- Macías, J. (2021b, 8 de mayo). "Pescas milagrosas": así funcionó la estrategia que financió a las Farc. *El Colombiano*. <https://n9.cl/j3zxu>
- Martín, L. (2017). Dinámica de la guerra en el Control Institucional del Territorio en Colombia. En: Visandro, A.; Martín Moreno, L. A.; Aparicio Rueda, L. A.; Bernal Mendiola, L. A.; Mejía Rosas, J. L. López Barreto, O. O. y Díaz Jaimes, J. M. (Eds). *El control territorial del siglo XXI: Fundamentos Teóricos*. (pp.167-223). Escuela Superior de Guerra. <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/view/7/4/215>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2006). *Informe cuatro años de gobierno. Presidente Álvaro Uribe Vélez*. Viceministerio de Gestión Institucional. Oficina Asesora de Planeación.
- Ministerio de Defensa Nacional (MDN) (2019a, 1 de agosto). *Convenio interadministrativo de cooperación No.8, que tiene por objeto aunar esfuerzos para la implementación, operación, ejecución y control del programa de seguridad en carreteras nacionales*.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019b, 5 de agosto). *Resolución No. 4479 de 2019. Por la cual se aprueba la Disposición No. 013 del 23 de julio de 2019, expedida por el Comandante General de las Fuerzas Militares*.
- Ministerio de Transporte. (2015). *Transporte en cifras estadísticas 2015*. Oficina Asesora de Planeación. Grupo de Planificación Sectorial.
- Montilla, M. (2021, 16 de noviembre). *Comunicación Personal. / Entrevista realizada por Margarita Pardo*. Instituto Nacional de Vías (INVIAS).
- Moreno, A. (2012). Seguridad democrática y militarización en Colombia: más allá del conflicto armado. *URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (12), 41-56. <https://n9.cl/j6vbr>
- Ordoñez, K., & Parra, V. (2017). *Infraestructura del transporte vial: un factor de atraso para la competitividad de Colombia en la Alianza Pacífico [Tesis de Pregrado]*. Universidad de la Salle. <https://n9.cl/h4fnd>
- Pinto, S. (2017, 24 de noviembre). Romaña, autor de «Las Pescas Milagrosas», el secuestrador más grande las Farc. *La Otra Cara*. <https://n9.cl/0lboj>
- Presidencia de la República. (2005, 13 de junio). *Plan Patriota avanza en lo militar de la mano con lo social*. <https://n9.cl/yhhyf>
- Revista Semana. (2006, 4 de febrero). *Antecedentes Plan Patriota*. <https://n9.cl/cbmwi>
- Trejos, L. (2011). Colombia y los Estados Unidos en los inicios de la Guerra Fría (1950-1966) "Raíces históricas del conflicto armado colombiano". *Memorias. Revista digital de historia y arqueología desde el caribe colombiano*, 8(15), 47-74. <https://n9.cl/ca6pb>
- Uribe, Á. (2007). *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Informe al Congreso. <https://n9.cl/lku3qt>
- Verdad Abierta. (2012, 18 de noviembre). *Proceso de negociación del Caguán 1998-2002*. <https://n9.cl/bx8y>

Villalobos, I. (2020, 23 de mayo). El escuadrón Alcaraván del Grupo de Caballería Liviano Meteoro No. 6, fortalece la seguridad en las vías del Oriente colombiano. Noticiero Dinámica Regional. <https://n9.cl/f7gk6>

Capítulo 2

Vehículos blindados en Colombia: génesis y evolución en la doctrina del combate terrestre*

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342.02>

Norberto Triviño Salazar

Ejército Nacional de Colombia

Resumen: En el presente capítulo se dan a conocer temas tan relevantes como la génesis de los vehículos blindados, trayendo como referencia esa gran necesidad que tuvieron los ejércitos del mundo en las dos primeras guerras mundiales con el fin de obtener la supremacía y el control dominante en el campo de batalla, lo que desencadenó una gran contienda de investigación en ciencia y tecnología que, como resultado, trajo la entrada de un nuevo actor en los conflictos, denominado vehículos blindados. De igual forma se tratará la adaptación de los vehículos blindados a las nuevas amenazas y retos de acuerdo con la evolución de las nuevas formas de guerra y los conflictos, enfatizando en el empleo de la Caballería en desarrollo de conflictos internos para el desarrollo de operaciones militares en el dominio terrestre, para ser empleadas en el conflicto diferencial y focalizado que enfrentan las Fuerzas Militares de Colombia.

Palabras clave: vehículos blindados; capacidades; nuevas amenazas; combate terrestre; conflicto diferencial; Fuerzas Militares.

* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación "Centro de Gravedad", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0104976. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Norberto Triviño Salazar

Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Oficial del Arma de Caballería. Magíster en Educación. Especialista en Educación, Universidad Sergio Arboleda, Colombia. Especialista en Derecho Internacional de los Conflictos Armados, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia. Especialista en Conducción de Unidades Militares y en Administración de Recursos Militares para la Defensa, Centro de Educación Militar. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova".

<https://orcid.org/0000-0003-3837-6196> - Contacto: norberto.triviño@buzonejercito.mil.co

Citación APA: Triviño Salazar, N. (2023). Vehículos blindados en Colombia: génesis y evolución en la doctrina del combate terrestre. En W. A. Sierra Gutiérrez (Ed.), *Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia*. (pp. 45-64). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602342.02>

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA BRIGADA LIVIANA DE CABALLERÍA EN COLOMBIA

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

El presente capítulo describe la génesis de los vehículos blindados como una necesidad para obtener superioridad y dominio en el campo de combate en periodos tan importantes como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y el periodo de entreguerras (1918-1939), que si bien fue un periodo donde no hubo una confrontación bélica declarada y reconocida por los países en contienda, sí se dio una guerra de investigación y desarrollo en la ciencia y la tecnología que se vería reflejada en la Segunda Guerra Mundial y en los conflictos contemporáneos que ha tenido que soportar el mundo moderno.

El uso de los vehículos blindados en la actualidad se ha convertido en la punta de lanza de las operaciones militares, convirtiéndose así en la herramienta principal en el desarrollo de los conflictos a nivel internacional y en especial en el conflicto interno que hoy en día vive Colombia. Lo anterior por la clasificación del conflicto interno y su naturaleza de baja intensidad, lo cual exigió a las Fuerzas Militares de Colombia la adquisición de vehículos livianos de combate con el objetivo de poder enfrentar a los actores de criminales que cada vez se vuelven más volátiles e inciertos.

Es necesario conocer cómo se ha logrado la adaptación de los vehículos blindados en un conflicto interno que. Como el de Colombia, es focalizado y diferencial, para lo cual se ha debido hacer modificación no solo a las tácticas y técnicas del uso de las capacidades de la Caballería, sino también a cambios en la estructura organizacional y cambios doctrinales para poder soportar jurídica y legalmente la actuación de los vehículos en operaciones militares en un conflicto interno.

Al final de este capítulo se expone la clasificación de los tanques de combate y los vehículos livianos utilizados en los diferentes teatros de operaciones en un contexto de combate irregular, sabiendo que para ganar un conflicto deben emplearse todos los medios necesarios para inclinar la balanza a favor de las instituciones gubernamentales a fin de garantizar la democracia y territorialidad de un Estado nación libre y soberano.

Génesis de los vehículos blindados

A principios del siglo XX, dos sucesos de escala global afectarían la humanidad: la Primera Guerra Mundial (Gran Guerra) y la Segunda Guerra Mundial, en la que la carrera por los desarrollos tecnológicos en materia de seguridad y defensa tendría una gran evolución. Para la época, los referentes históricos sobre la forma de hacer la guerra se remontaban a las batallas napoleónicas o las batallas de independencia de algunos países del continente americano, las cuales llegaban casi a definirse en el combate cuerpo a cuerpo, destacándose algunos avances en las armas de disparo de proyectiles cada vez más grandes, a través de la combustión de pólvora, tales como los fusiles que pasaban de los disparos regulados a los disparos automáticos o como los grandes cañones que se disparaban a grandes distancias.

Como respuesta a las nuevas formas de hacer la guerra, apoyados con las armas que cada vez tenían mayor alcance, a finales de 1914 se inició la construcción de trincheras para resguardar a las tropas del fuego enemigo, sin embargo, estas limitaban la movilidad hacia el frente de batalla. Al observar dicha problemática, en lugar de construir un arma nueva, Gunther Burstyn, un ingeniero del ejército austriaco, quería proteger a sus soldados del fuego enemigo, pero sin afectar el movimiento en los largos laberintos que conformaban las trincheras construidas. Inspirado por los barcos de guerra, protegidos por grandes planchas de acero, a Burstyn se le ocurrió la idea de construir un torpedero con protección al fuego enemigo, que se desplazara en tierra, por el frente de batalla (Dedio, 2017).

De lo anterior se infiere que el establecimiento de nuevas formas de hacer la guerra trae consigo el uso de herramientas e instrumentos que hacen posible, de forma eficiente, el manejo de los recursos militares para enfrentar las vicisitudes que encuentren. Por lo tanto, el avance tecnológico, también en la industria armamentística, ha impactado significativamente con el paso de los años y, alrededor del mundo, se hace necesario tener nuevas fuentes de conocimiento. Espitia et al. (2020) establecen cómo es necesario el proceso de innovación tecnológica para poder enfrentar entornos de combate y tomar decisiones oportunas que sean respaldadas con el uso de herramientas que fortalezcan la defensa militar.

En consecuencia, Burstyn imaginó el uso de motores de combustión interna empleados por los automóviles recientemente inventados, en lugar de los motores a vapor utilizados en los barcos, por lo que visitó la exposición de autos en Viena en 1905, donde se sorprendió al observar en el *stand* de autos Daimler, un vehículo que tenía protección blindada (Dedio, 2017). En este sentido, observó el

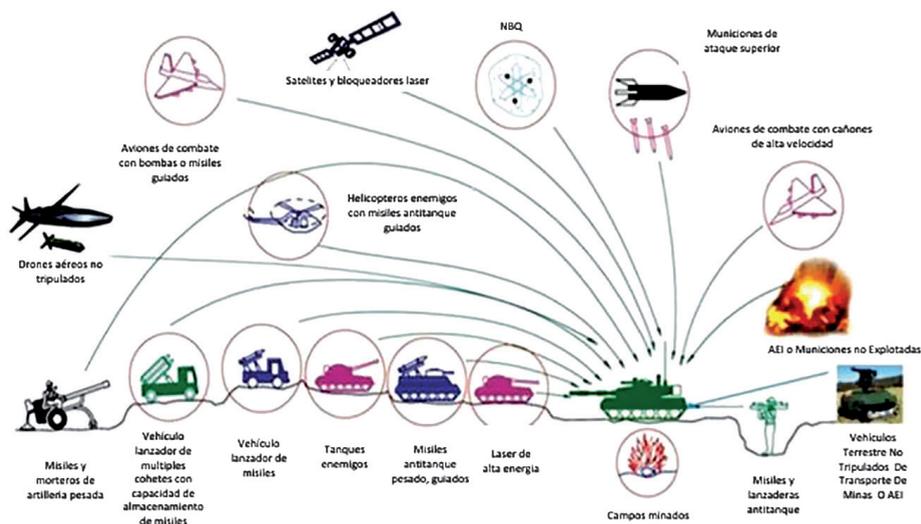
Austro-Daimler vehículo acorazado, desarrollado en 1904, y aunque no llegó a entrar en servicio para el combate, contaba con un peso de 2.500 kg, radio de acción de 250 km, blindaje de 4 mm, tenía un motor Daimler a gasolina de 4 cilindros que producía una potencia de 30 kW, con el que alcanzaba una velocidad de 45 km/h (Jackson, 2016, p.10).

En ese contexto, nacerían las principales generalidades de los vehículos blindados, referentes a su sistema de tracción, tipo de blindaje y armamento. Empleados por primera vez en la gran guerra entre 1914 y 1918; evolucionando en el periodo de entre guerras, la Segunda Guerra Mundial y otros conflictos del siglo XX. Pero no solo evolucionarían los vehículos blindados, sino también las estrategias para vencer en el campo del combate, registradas en la doctrina militar que se acondiciona a los retos y amenazas que cada día surgen en los diferentes dominios, entre estos el dominio terrestre, el dominio marítimo y el dominio aéreo, entre otros. Por eso, en su naturaleza de combate montado, es decir, mediante el empleo de diferentes medios de movilidad, tales como caballos o vehículos blindados, la Caballería evoluciona al ritmo de los avances tecnológicos de un mundo globalizado.

Amenazas y retos para la Caballería y sus nuevos vehículos blindados de combate

Para las próximas generaciones de vehículos blindados en continua evolución se requieren tecnologías de vanguardia a fin de contrarrestar las amenazas que también avanzan rápidamente, tanto de fuentes convencionales, como no convencionales, en varios teatros de operaciones. Además, los vehículos blindados requerirán de la movilidad estratégica por carretera, ferrocarril, aire y mar. En tales condiciones, la tendencia en todo el mundo ha sido converger en configuraciones que sean letales, ágiles, con sistemas modulares y configuraciones de torretas intercambiables basadas en misiones, junto con una mayor capacidad de supervivencia que impondrá limitaciones a la movilidad a medida que aumente su masa (Rahman et al., 2018). Además de contar con la movilidad necesaria para realizar el movimiento y la maniobra en el campo de combate, contar con la protección requerida para evitar los ataques de diferentes municiones y contar con el poder de fuego directo para vencer en la batalla, para evitar las diferentes amenazas (figura 1), se requieren una variedad de contramedidas, tanto estructurales como de sistemas electrónicos y especiales.

Figura 1. Amenazas de los Tanques Principales de Batalla (MBT) y vehículos blindados.



Fuente: Rahman et al. (2018)

Mientras que la parte estructural de los tanques y vehículos blindados consiste en una armadura, la parte electrónica abarca sistemas tales como inhibidores, *spoofers*, retrorreflexión láser y duplicadores de firmas magnéticas. De manera similar, se ha desarrollado una serie de sistemas especiales, como sistemas de protección activa, camuflaje adaptativo, conjuntos de guerra nuclear-biológica-química, sistemas externos avanzados de detección y extinción de incendios e identificación de combate de amigos o enemigos (Rahman et al., 2018).

De acuerdo con lo anterior, los vehículos de Caballería se han clasificado en tanques principales de batalla y vehículos blindados de combate que, según sus características, son empleados en diferentes misiones, según la necesidad de la unidad militar que requiera de la combinación del poder de fuego, la velocidad en su movilidad y la protección blindada que ofrece la especialidad.

Clasificación de los tanques y vehículos blindados de combate

En los teatros de operaciones, se requiere del empleo de todos los medios disponibles para vencer en la batalla. Sin embargo, clasificar los tanques y vehículos

blindados de combate es difícil, ya que cada país y en especial los que diseñan y construyen estos elementos emplean términos que cambian, según las necesidades que exigen las amenazas anteriormente vistas y el propósito de la misión que se vaya a ejecutar, prácticamente individualizando sus productos con el fin de ampliar los mercados potenciales y responder a la fuerza militar que lo adquiera. A continuación se presenta una clasificación que puede cambiar, según la interpretación de cada país (Díaz et al., 2021).

Según el manual MCE 3-96 Operaciones de Brigada del Ejército Nacional de Colombia (2021), las plataformas militares se dividen en Tanques Principales de Batalla (MBT) y los vehículos blindados, los cuales se clasifican así:

Tanques Principales de Batalla (MBT)

Se puede definir el tanque de guerra o Tanque Principal de Batalla (MBT) como una plataforma normalmente con tracción de oruga, blindaje superior a los vehículos blindados de combate y un sistema de armas principales enfocados en cañones, ametralladoras u otras armas como los sistemas de misiles (Ejército Nacional de Colombia, 2021), que con el transcurrir de los años, adoptan los avances tecnológicos, para convertirse en la máxima expresión del poder terrestre en combate, con mayores características de seguridad y efectividad en el campo de combate, ofreciendo mejores condiciones de supervivencia que cualquier otro elemento militar.

Los MBT se dividen en tanques pesados, medianos y livianos y su taxonomía está relacionada con su capacidad de protección en el blindaje, por ende, en su masa o peso final. Así mismo, cuentan con sistemas de protección activos y pasivos que fortalecen sus capacidades de mantenerse y vencer en la batalla (figura 2).

Figura 2. Tanque MBT Abrams M1A1.



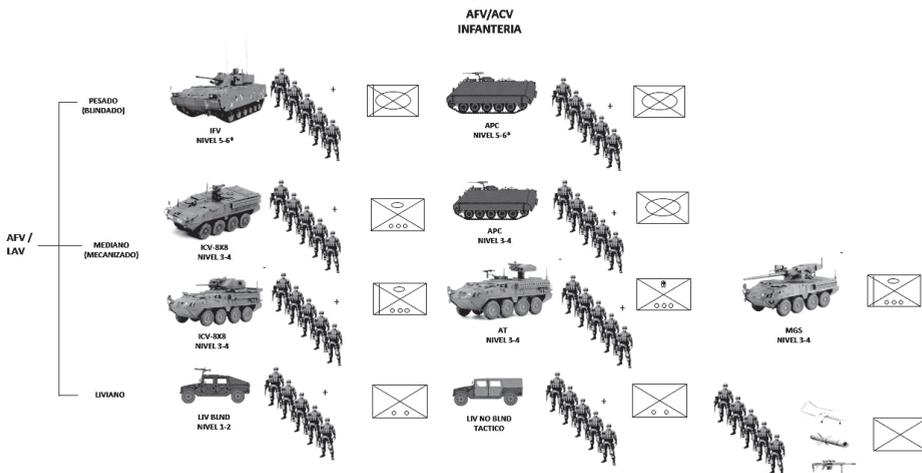
MBT pesado: mayor a 50 toneladas. MBT medianos: entre 25 a 50 toneladas. MBT livianos: entre 10 a 25 toneladas.

Fuente: Jackson (2016)

Los vehículos blindados de combate: (AFV por sus siglas en inglés) incluyen los vehículos de combate montado y despliegue de desmontados/exploradores, estos a su vez, pueden ser pesados (AFV), medianos o livianos (LAV). Algunos AFV son empleados como vehículos de transporte de personal (APC por sus siglas en inglés - Armored Personnel Carrier), como vehículos de apoyo de combate o vehículos de sostenimiento, de acuerdo con las prestaciones que ofrezca el vehículo a las funciones de conducción de la guerra.

Los AFV (pesados) pueden ser vehículos de combate de Infantería (Infantry fighting vehicle IFV) (figura 3) o vehículos de combate de Caballería (Cavalry fighting vehicle CFV pesados) (figura 4). Por ejemplo, existen dos modelos del Bradley americano utilizados para operaciones terrestres de su ejército: el Vehículo de Combate de Infantería M2 (IFV), diseñado para el transporte de tropas, y el Vehículo de Combate de Caballería M3 (CFV), desplegado para misiones de reconocimiento y combate de tanques. De los Bradleys que se han construido hasta mediados de la década de 1990, 4.671 son IFV y 2.083 son CFV (University of Maryland, s.f.).

Figura 3. MBT – AFC/ACV de Infantería.

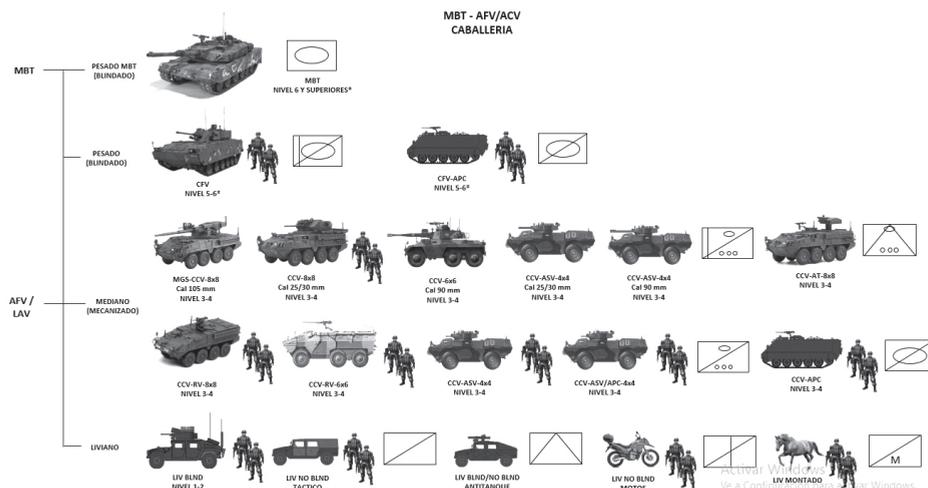


Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2021)

Mientras que por la línea de los LAV (medianos), existen los ICV (vehículos de combate/transporte de Infantería por sus siglas en inglés) y los CCV medianos (vehículos de combate/transporte de Caballería por sus siglas en inglés), otra característica de los LAV es que pueden ser vehículos con tracción de llantas u orugas, según se requiera en el terreno. Los IFV y los ICV son vehículos blindados

que generalmente poseen sistemas de armas principales como cañones, misiles o ametralladoras, pero dada la naturaleza desmontada de las unidades de Infantería, no se comprometen en combate montado, su propósito es el transporte de personal (al igual que los APC) y el apoyo de fuegos directos a la maniobra desmontada.

Figura 4. MBT – AFC/ACV de Caballería.



Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2021)

Por otra parte, Los CFV y CCV son vehículos blindados que al igual que los IFV y los ICV generalmente poseen sistemas de armas principales como cañones, misiles y ametralladoras, pero a diferencia de los IFV y los ICV la naturaleza de los CFV y CCV es montada, su propósito es comprometerse en combate montado y transportar personal para el despliegue de exploradores desmontados, si así lo requiere la misión. Los CFV y CCV son diseñados para que las unidades de Caballería liviana, mediana y pesada ejecuten sus competencias distintivas. En los CCV se encuentran los vehículos blindados de seguridad ASV (incluye los ASV-APC), vehículos de reconocimiento (reconnaissance vehicle RV por sus siglas en inglés) que son plataformas diseñadas para la conducción de combate montado y despliegue de exploradores en operaciones de reconocimiento y seguridad como parte de unidades de Caballería. Ejemplo de lo anterior son las gamas de vehículos Striker que, con sus diferentes configuraciones, pueden servir a cualquier función de conducción de la guerra, según se requiera en el campo de combate.

Además, los APC pueden ser de Infantería o Caballería para el apoyo a la maniobra desmontada o para el despliegue de exploradores. Los APC pueden o no contar con sistemas de armas principales como cañones y misiles además de ametralladoras de diversos calibres. Todos los elementos del poder de combate y las especialidades de las fuerzas militares que los poseen, emplean vehículos APC de acuerdo con sus competencias distintivas y cumpliendo con el principio de plataformas compatibles. Generalmente las unidades de comunicaciones e inteligencia emplean vehículos APC con sistemas de ciberdefensa, guerra electrónica, comando, control y comunicaciones o los instalan en vehículos APC que hacen parte de organizaciones de Infantería o Caballería, para acompañar y apoyar la maniobra de forma directa.

En conclusión, los AFV generalmente se definen como plataformas pesadas y los LAV como plataformas/vehículos medianos y livianos, para esto, el acuerdo de normalización (STANAG por su sigla en inglés) 4569 de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO, 2004, p.29), define seis niveles de blindaje para los vehículos blindados livianos y medianos (LAV) como se muestra a continuación:

Tabla 1. Niveles de blindaje para los vehículos blindados livianos y medianos.

Nivel 1

Protección frente a energía cinética

Armas cortas

Fusilería

Ametralladoras livianas (5.56×45 mm NATO a 30 m y 7.62×51 mm NATO a 30 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Granadas de mano, fragmentos de municiones de artillería no explosionadas y otros artefactos explosivos antipersonal que sean detonados bajo el vehículo.

Nivel 2

Protección frente a energía cinética

Armas cortas

Fusilería

Ametralladoras de cañón pesado (5.56×45 mm NATO a 30 m y 7.62×39 mm a 30 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Onda de 6 kg de explosivo

Explosión de mina con activación por presión de llantas u orugas.

Explosión de mina bajo el centro del vehículo o plataforma

Protección frente a Artillería

Municiones HE cal 155 mm a 80 m, ángulo: azimut 360 °, elevación 0 – 22 °

Nivel 3

Protección frente a energía cinética

Fusilería

Ametralladoras antiaéreas y pesadas (7.62x51 mm a 30 m y 12,7x99 NATO a 500 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Onda de 8 kg de explosivo

Explosión de mina con activación por presión de llantas u orugas.

Explosión de mina bajo el centro del vehículo o plataforma

Protección frente a Artillería

Municiones HE cal 155 mm a 60 m, ángulo: azimut 360°, elevación 0 - 30°

Nivel 4

Protección frente a energía cinética

Ametralladoras pesadas (12,7x99 NATO a 300 m y 14.5x114 mm a 300 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Onda de 10 kg de explosivo

Explosión de mina con activación por presión de llantas u orugas.

Explosión de mina bajo el centro del vehículo o plataforma

Protección frente a Artillería

Municiones HE cal 155 mm a 30 m, ángulo: azimut 360°, elevación 0 - 30°

Nivel 5

Protección frente a energía cinética

Ametralladoras pesadas

Cañones (25 mm APDS-T a 500 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Onda explosión de mina antitanque con activación por llanta u oruga

Protección frente a Artillería

Municiones HE cal 155 mm a 25 m, ángulo: azimut 360°, elevación 0 - 90°

Nivel 6

Protección frente a energía cinética

Cañones (30 mm APFSDS-T o AP a 500 m)

Protección frente a energía química como explosivos y granadas

Onda explosión de mina antitanque con activación por llanta u oruga

Onda explosión de mina antitanque bajo el centro del vehículo o plataforma

Protección frente a Artillería

Municiones HE cal 155 mm a 10 m, ángulo: azimut 360°, elevación 0 - 90°

Fuente: elaboración propia en información del Ejército Nacional

Vehículos blindados y sus características generales

El diseño del vehículo blindado de combate mantiene tradicionalmente un compromiso entre tres factores, considerándose que es imposible maximizar los tres:

el incremento de blindaje aumentará la masa y, por lo tanto, disminuirá la maniobrabilidad; incrementar la potencia de fuego utilizando un cañón de mayor tamaño reducirá tanto la movilidad como la protección, debido a la reducción del blindaje de la parte frontal de la torreta (Fernández, 2018). Desde su creación, los vehículos blindados han tenido tres características generales, que han perdurado y evolucionado a través del tiempo, entre estas, la movilidad, la protección y el poder de fuego.

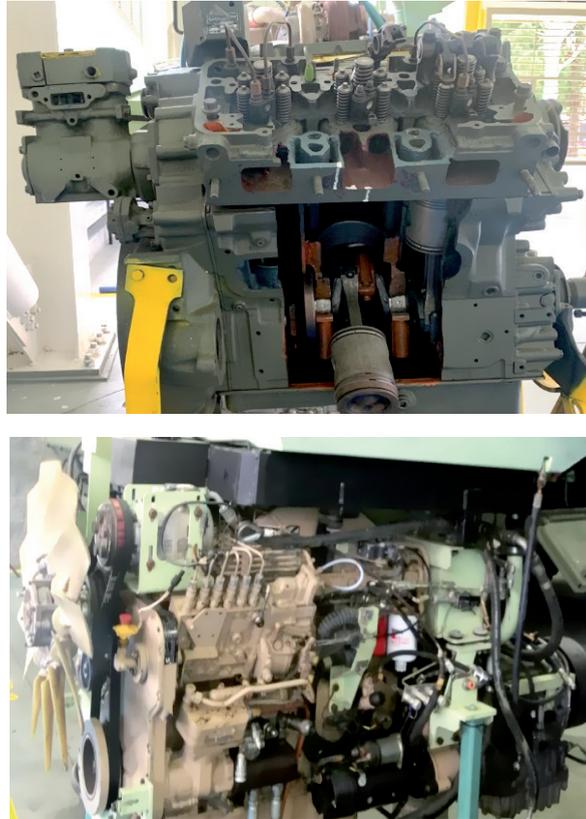
La movilidad

La movilidad incluye la velocidad y agilidad a campo traviesa, los tipos de terreno que puede cubrir, las dimensiones de los obstáculos, trincheras y aguas que puede cruzar. La capacidad de cruzar puentes pequeños y la distancia que puede recorrer antes de necesitar ser reaprovisionado de combustible. Por eso es uno de los aspectos por tener en cuenta al elegir el vehículo blindado de combate que va a desarrollar una misión, por lo que se puede decir que el empleo de los tanques de guerra pesados hace más lenta la reacción y el desplazamiento por su masa final, mientras que los vehículos blindados de combate más livianos, proporcionan mayor velocidad y agilidad en diferentes terrenos. Como consecuencia de su ligereza, los vehículos blindados de combate consumen menos combustible y lubricantes que los tanques. Esta condición, unida a sus menores cargas logísticas, proporciona a los vehículos livianos, una ventaja en términos de despliegue y sostenibilidad estratégica (Tovar, 1946, citó por Díaz et al., 2021).

En consecuencia, los vehículos livianos tienen diferentes configuraciones en los paquetes de Fuerza (*powerpack*), compuesto por el motor que proporciona la fuerza, tras la combustión del combustible y la transmisión, que lleva la fuerza a los diferenciales y ruedas; esta configuración depende de las generalidades de poder de fuego y blindaje, las cuales, pueden aumentar o disminuir la masa final del vehículo blindado.

Por lo general, los motores empleados por los vehículos blindados de combate son de combustible diésel, ya que, a diferencia de los motores a gasolina, los motores diésel (figura 5) generan mayor torque, también conocido como *par motor*, estos son muy robustos y fiables, además de ofrecer un consumo razonable y son de fácil mantenimiento, por eso se afirma que, a mayor torque, mayor masa se puede mover. Otra ventaja de estos es la poca inflamabilidad del combustible, lo que ofrece una evidente ventaja ante un eventual impacto.

Figura 5. Motores Diésel Detroit y Cummins.



Fuente: Escuela de Caballería (2021)

En la decisión de optar por vehículos de orugas o ruedas, se presentan dos variables fundamentales como son la económica y la movilidad, siendo características favorables para los de ruedas las siguientes:

- Pueden moverse durante más tiempo y cubrir mayores distancias con menor capacidad logística.
- Tienen un menor costo de mantenimiento.
- Costo de adquisición más bajo
- Se desplazan con mayor velocidad.

La protección

Los vehículos blindados de combate cuentan con diferentes medidas de protección, que los resguarda del fuego enemigo y las diferentes amenazas que se pueden presentar en el teatro de operaciones. Su principal medida de protección es

el blindaje, diseñado para proteger el vehículo y la tripulación contra una amplia variedad de peligros. Comúnmente la protección contra los impactos de penetración cinética disparados por otros tanques es considerada la más importante, sin embargo, esta protección aumenta de forma significativa su masa final.

Los vehículos blindados de combate generalmente se fabrican con planchas de aleaciones de acero soldadas o, en su defecto, planchas de acero en una sola pieza, y en algunos casos aluminio u otras aleaciones ligeras como fibras sintéticas. La efectividad relativa de un determinado blindaje es expresada por la comparación de su resistencia con una plancha de acero laminado homogéneo (RHA por su sigla en inglés)

Para finales de los años 1970 ningún blindaje podía detener la potencia destructiva de los proyectiles HEAT de doble cabeza, ya que se requería unas planchas de acero balístico de gran grosor para minimizar el efecto destructivo aumentando de forma significativa su masa y reduciendo la movilidad de este. Así nacieron los blindajes compuestos, de capas de acero con cerámica entre ellas. Dichas capas cerámicas (figura 6) ofrecen mejor protección al deflectar fácilmente el plasma de las cargas huecas (tanques).

Por su parte, el enemigo de los blindajes en la actualidad son los penetradores cinéticos o KE. Estos son largas barras de aleaciones de metales pesados, estabilizados con aletas que concentran todo su peso y velocidad tras el disparo en un área muy pequeña, de forma que su enorme energía cinética destruye por fuerza bruta el blindaje e introduce restos de metralla en el interior del MBT o vehículo blindado de combate.

Figura 6. *Plancha de acero con cerámicas.*



Fuente: Escuela de Caballería (2021)

Los vehículos blindados de combate modernos han sido equipados con otros sistemas de defensa pasivos como dispositivos de alerta de láser, que activan una alarma cuando el vehículo es marcado o señalado por un designador o telémetro láser, sistema de radar que detectan otros vehículos, lanza fumígenos que construyen cortinas de humo, entre otros.

El poder de fuego

Para dar entendimiento y comprensión a la conducción de la guerra y de las operaciones militares, es importante considerar que la función de conducción de la guerra *Movimiento y Maniobra* es la punta de lanza de un ejército que quiere obtener la victoria en el campo de combate. En este sentido, las capacidades de esta función de conducción de la guerra están ligada a la velocidad, la protección y el poder de fuego. Con esta visión es que se han construido los blindados, los cuales, además, incluyen los cañones autopropulsados que acompañan a las unidades de maniobra.

El vehículo blindado de ataque desde su concepción fue diseñado para enfrentarse a fuerzas enemigas estáticas o móviles haciendo uso de su movilidad, protección balística y poder de fuego directo, para con ello lograr alcanzar la ventaja táctica en el campo de combate. De esta manera, el blindado se convertiría en una de las armas más terribles en el campo de batalla moderno.

En la actualidad, el arma principal de los tanques de guerra son cañones de alta velocidad y gran calibre, muy avanzados tecnológicamente gracias a la siderurgia moderna. El calibre más común es 120 mm, aunque los fabricantes de artillería rusos emplean el 125 mm. Por otra parte, los vehículos blindados de combate medianos poseen cañones menores a los 120 mm como es el caso de los EE9 Cascabel de 90 mm del Ejército colombiano. De estos vehículos se resalta su alta movilidad, su relativa protección balística y el gran poder de fuego que pueden brindar a unidades de maniobra en el desarrollo de operaciones, como también su invaluable aporte en el desarrollo del conflicto interno, permitiendo llegar a sitios dominados por grupos guerrilleros; han sido muchas las misiones tácticas en las que se les atañe su éxito a estos vehículos y a sus tripulaciones. mientras que los vehículos blindados de combate livianos, por lo general, emplean ametralladoras pesadas o lanzagranadas que reducen la masa final del vehículo, brindándole mayor maniobrabilidad y agilidad.

La Brigada Liviana de Caballería

Al término de la Guerra Fría los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y otros no alineados con relativa capacidad económica implementaron fuerzas expedicionarias de fácil proyección, con el objetivo de intervenir en conflictos de baja intensidad. En el contexto, las llamadas fuerzas ligeras especialmente aquellas sobre ruedas, han ganado protagonismo. Lo anterior es debido en gran parte a la apreciación de que las unidades ligeras están mejor adaptadas a estas misiones, que las pesadas. Como ejemplo se cita la acción de los Estados Unidos de dotar a su Fuerza de Despliegue Rápido de vehículos sobre ruedas con diseño, masa y volumen reducidos, para ser rápidamente transportados por aire al sitio al que se requiera, como apoyo de Infantería.

Se ha demostrado también que estas unidades están especialmente dotadas para el desarrollo de misiones de paz, los defensores de esa aproximación insisten sobre la capacidad de proyección de estas unidades, que las hace especialmente adecuadas para ser rápidamente desplegadas en aquel teatro estratégico donde sean requeridas (Díaz et al., 2021).

En consecuencia, el conflicto armado en Colombia y su naturaleza de baja intensidad, permitió que el Ejército Nacional adquiriera vehículos blindados de combate livianos para hacer frente a las amenazas en constante evolución, debido a su asequible costo, bajo costo de mantenimiento y capacidad de respuesta en periodos de tiempo limitado.

En un principio fueron fundadas varias compañías de control vial bajo el nombre de *Compañías Meteoro* en respuesta a los secuestros que se presentaban en las carreteras nacionales por parte de los grupos subversivos, estas fueron reasignados en 2019, como producto de la transformación del Ejército, constituyéndose en la que hoy se conoce como Brigada Liviana de Caballería (BLICA) y se encuentra dotada de vehículos blindados de combate que no superan las veinte toneladas, cuentan con armamento tipo ametralladoras pesadas y medianas, acompañadas con lanzagranadas de 40 mm.

De acuerdo con la doctrina colombiana, esta brigada corresponde a una unidad funcional ya que concentra elementos de la función de conducción de la guerra movimiento y maniobra, que es el “conjunto de tareas y sistemas relacionados entre sí, que mueven y emplean las fuerzas para ganar una posición de relativa ventaja sobre el enemigo y otras amenazas” (Ejército Nacional de Colombia, 2017, p. 49).

De esta manera, la Brigada Liviana de Caballería se desempeña como apoyo a otras brigadas que requieren de escuadrones dotados de alta movilidad, relativo

poder de fuego y protección con el fin de realizar misiones de reconocimiento y seguridad en diferentes terrenos de la geografía nacional. En ese sentido, las operaciones de reconocimiento entendidas como las “acciones militares ejecutadas por los elementos del poder de combate u organizaciones de Caballería del Ejército para obtener información” (Ejército Nacional de Colombia, 2019b), que puede realizar la Brigada Liviana de Caballería de acuerdo con el Ejército Nacional de Colombia (2017b) son las siguientes:

Reconocimiento de Zona.

Esfuerzo de un grupo (batallón) de Caballería que busca obtener “información detallada sobre las rutas, obstáculos, terreno y fuerzas enemigas en una zona definida por límites, tales como las fronteras terrestres.

Reconocimiento de Área.

Esfuerzo de Escuadrón (compañía) o pelotón de Caballería que se centra en obtener información detallada sobre el terreno o una actividad enemiga en un área en particular. Esta puede incluir una ciudad, un bosque, un aeródromo o cualquier otra característica operacional crítica; también puede consistir en un solo punto, como un puente o una instalación.

Reconocimiento de Ruta.

Es un esfuerzo de Escuadrón (compañía) o pelotón de Caballería que dirige el esfuerzo a obtener información detallada de una ruta específica y de todo el terreno, desde el cual, el enemigo puede influir en el movimiento a lo largo de esta. La ruta puede ser un corredor de movilidad a campo traviesa o una vía carretable.

Por otra parte, las operaciones de seguridad que puede realizar la Brigada Liviana de Caballería, cuyo propósito son actuar como alerta temprana y precisa ante las operaciones enemigas, para proporcionar a la fuerza que se protege tiempo y espacio de maniobra, en el cual, pueda reaccionar contra el enemigo y desarrollar la situación, que permita al comandante de escalones superiores al de brigada, usar efectivamente las demás unidades militares de acuerdo con el Ejército Nacional de Colombia (2017b), son:

Vigilancia.

Realizada por Escuadrones de Caballería y son de naturaleza defensiva, son misiones que establecen líneas de vigilancia con puestos de observación y patrullas

para asegurar la observación y protección del enemigo o amenaza, en sus capacidades en los sectores asignados.

Enlace.

Realizada por Escuadrones de Caballería y su objetivo es mantener el mando, el control y las comunicaciones, además de cubrir las brechas y espacios no controlados entre las fuerzas de vigilancia, protección y cobertura.

Seguridad de área.

Realizada por grupos de Caballería y su objetivo es proteger las propias tropas, las instalaciones, las rutas y las acciones enemigas que puedan ejecutar un área específica (MFRE 3-90), esto incluye la seguridad de rutas para evitar que las fuerzas enemigas afecten la libertad de maniobra y movilidad de una ruta protegida y la seguridad de convoyes para escoltar elementos en movimiento.

Es así como la Brigada Liviana de Caballería, con su poder de movilidad y fuego, logra dar un gran respaldo al desarrollo de las operaciones militares ejecutadas por el Ejército Nacional en zonas donde es indispensable tener gran cobertura de terreno y sobre todo seguridad en los ejes viales para brindar la seguridad necesaria en las regiones donde se encuentran desplegados los Grupos Livianos de Caballería que conforman la BLICA.

Conclusiones

Desde la creación del automóvil y las diferentes experiencias por el paso de diferentes guerras, el concepto de la batalla terrestre cambió de su forma cercana y cuerpo a cuerpo, al empleo de la tecnología para poder capturar terreno y defender los intereses de un Estado, es así que al emplear los vehículos blindados de combate se convirtieron en la punta de lanza y el escudo de los Ejércitos de tierra, en la que perdura el balance entre la movilidad, la protección y el poder de fuego, por lo que así mismo, se diferencian las fuerzas de Caballería según sus capacidades livianas, medianas y pesadas, de acuerdo con la masa de los vehículos que posee.

En tal virtud, cuantos más elementos de protección y supervivencia tenga un vehículo de combate, así como cañones pesados en su poder de fuego y sistemas de movilidad como grandes motores y otros componentes mecánicos para su movilidad, más se reflejará esto en su aumento de masa y por lo tanto en su disminución de maniobrabilidad y agilidad en grandes terrenos, es decir, mientras

un Tanque Principal de Batalla, alcanza velocidades hasta de 72 km por hora aproximadamente, un vehículo de combate liviano, puede alcanzar velocidades hasta de 120 km por hora, permitiendo una mayor reacción en tiempo restringido.

Por otra parte, la Caballería liviana dotada con armas antitanque, puede inmovilizar un MBT o vehículo blindado de combate pesado o mediano, dañando su tren de rodaje o destruyendo sus armas principales, para neutralizar una amenaza ya sea en operaciones ofensivas, defensivas, de reconocimiento o seguridad.

Por lo tanto, la BLICA colombiana es una unidad militar que puede ser empleada en diferentes misiones que van desde la defensa de la soberanía nacional, la seguridad de la población, sus recursos y el empleo en fuerzas expedicionarias como parte de fuerzas multinacionales en conflictos de baja intensidad, ya que por su masa inferior a la de los vehículos pesados, esta puede ser aerotransportada a cualquier sector donde las condiciones del terreno se presten para su movilidad.

Por todas sus características, la BLICA ha sido indispensable en la lucha contra los subversivos en el conflicto interno de Colombia. Ha realizado operaciones de seguridad de área desde su creación, evitando los secuestros que se presentaban en los años 1990, también ha logrado reducir el tráfico de estupefacientes y otros delitos que se comenten por las vías nacionales, gracias a la seguridad de ruta que ejecutan sus escuadrones, así como la de garantizar la libre movilidad de la economía nacional en áreas donde reinaba la delincuencia y el terrorismo e igualmente, por su alta movilidad, ha permitido que diferentes caravanas tanto de recursos, como de elementos militares, se hayan transportado hasta su lugar de destino, para satisfacer diferentes necesidades de la población civil y de las Fuerza Militares que lo han requerido.

Sin duda alguna, la experiencia de la BLICA puede ejecutar otras operaciones tales como las de reconocimiento y seguridad en sus formas de vigilancia y enlace, para custodiar territorios fronterizos en Colombia y otras naciones que estén interesadas en conformar fuerzas multinacionales para el mantenimiento de la paz, donde antes hubo conflictos de baja intensidad, con el fin de recobrar la gobernabilidad de un Estado.

Referencias

- Dedio, F. (Productor). (2017). *La era del tanque. Temporada 1*. [Documental de Netflix].
- Díaz, J., Puerto, R., Rodríguez, E., Velasco, G., Triviño, N., Cardona, J., Barbosa, E., García Moncada, J., Lancheros, J., Arenas, J., & Sarmiento, D. (2021). *Historia y evolución de los Blindados. Una Aproximación Nacional e Internacional. 1905 – 2021*. Editorial IU CEDOC.
- Ejército Nacional de Colombia. (2017). *Manual Fundamental del Ejército MFE 3.0. Operaciones*. Publicaciones Ejército.
- Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual Fundamental de Referencia del Ejército MFRE 3.90. Ofensivas y Defensivas*. Publicaciones Ejército.
- Ejército Nacional de Colombia. (2019b). *Manual de Campaña del Ejército MCE 3.98. Reconocimiento y Seguridad*. Publicaciones Ejército.
- Ejército Nacional de Colombia. (2021). *Manual de campaña del Ejército MCE 3-96. Operaciones de Brigada*. Publicaciones Ejército.
- Espitia, A., Agudelo, J., & Buitrago, Ó. (2020). Innovaciones tecnológicas en las fuerzas militares de los países del mundo: una revisión preliminar. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(29), 212-235. <https://doi.org/10.21830/19006586.537>
- Fernández, F. (2018, 21 de noviembre). Movilidad, protección y potencia de fuego. *La Clave de Bóveda. Ejércitos. Revista Digital sobre de Defensa, Armamento y Fuerzas Armadas*. <https://n9.cl/9kl5l>
- Jackson, R. (2016). *Tanques, Carros de Combate y Vehículos Acorazados. Enciclopedia Ilustrada*. Editorial Tikal.
- North Atlantic Treaty Organization (NATO) (2004). *Procedures for Evaluating the Protection Levels of Logistic and Light Armoured Vehicles for Kinetic and Artillery Threats*. Military Agency for Standardization. <https://n9.cl/37pcb>
- Rahman, A., Malik, S., Kumar, J., Balaguru, V., & Sivakumar P. (2018). A Design of Experiments Methodology for Evaluating Configuration for a Generation Next Main Battle Tank. *Defence Science Journal*, 68(1), 19-25. DOI: <https://doi.org/10.14429/dsj.68.12182>
- University of Maryland. (s.f.). *The Bradley Fighting Vehicle*. <https://n9.cl/t3fgj>

Capítulo 3

Uso de blindados contra el terrorismo y en conflictos no convencionales*

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342.03>

Nelson Giovanni Parra Hernández

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: El presente capítulo presenta la historia de cómo los vehículos blindados han sido generadores de seguridad y mantenimiento de la paz en contra de la lucha frente al terrorismo en Colombia, toda vez que, a pesar de no tener una Caballería pesada, sí han logrado salvaguardar la infraestructura vial y energética de la nación. Por otra parte, se presenta que en el desarrollo de diferentes invenciones la empresa civil ha logrado innovar con vehículos que conforman parte de la Brigada Liviana de Caballería en cuanto a la conformación de los planes Meteoro que cuidan de la vías y activos estratégicos de la nación, así como hacerle frente a la lucha insurgente y terrorista de diferentes actores de crimen organizado.

Palabras clave: Caballería, conflicto no convencional; infraestructura; seguridad; terrorismo; vehículos blindados.

* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación "Centro de Gravedad", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0104976. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Nelson Giovanni Parra Hernández

Teniente Coronel (R) del Cuerpo de Infantería de Marina de Colombia. Magíster en Estudios Avanzados en Terrorismo: Análisis y Estrategias, Universidad Internacional de la Rioja, España. Especialista en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval Almirante Padilla. Administrador de Empresas, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-4459-7596> - Contacto: nelson.parra@esdeg.edu.co

Citación APA: Parra Hernández, N. (2023). Uso de blindados contra el terrorismo y en conflictos no convencionales. En W. A. Sierra Gutiérrez (Ed.), *Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia*. (pp. 65-80). Sello Editorial ESDEG.
<https://doi.org/10.25062/9786287602342.03>

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA BRIGADA LIVIANA DE CABALLERÍA EN COLOMBIA

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

El presente capítulo describe hasta dónde ha llegado el Ejército de Colombia a desarrollar sus unidades de Caballería, frente a su deber constitucional de proteger la vida y honra de los ciudadanos, toda vez que el uso de unidades blindadas en la Caballería y la Infantería son necesarias para garantizar en principio la defensa de las tropas y segundo el de proteger los activos estratégicos de la nación.

Es importante comprender que durante años la lucha contra el terrorismo insurgente que ha afectado a la población colombiana, la infraestructura vial, energética y la sensación de seguridad para los habitantes de la nación, demanda un importante compromiso de seguridad de los Gobiernos y de las Fuerzas Militares. Por ello en esa afrenta contra los grupos terroristas insurgentes se fue avanzando en la protección de estos activos y fundamentalmente sobre las vías para garantizar la libre movilidad y dar la sensación de seguridad a la población.

Así mismo, la protección de estos activos estratégicos enmarca una coyuntura de los intereses vitales, como lo es en especial la infraestructura vial del país, mucho más cuando gran parte de nuestro territorio son montañas y valles atravesados por tres cordilleras que superan los 3.000 msnm, por ello la innovación y desarrollo es importante también para entender en principio por qué en nuestro Ejército aún no se han adquirido tanques rectores de batalla, acomodándonos a las necesidades de la misma topografía y cuáles han sido nuestros referentes en cuanto a la lucha antiterrorista que ha tenido Colombia.

La innovación y desarrollo son materia fundamental para poder adquirir vehículos para la Brigada Liviana de Caballería y su importante impacto de lo que esto generaría en los avances de ciencia y tecnología de la nación, además de alinearse con las demás empresas del Estado que conforman el grupo social y empresarial de la defensa (GSED).

La BLICA es una unidad importante para la nación, para los intereses vitales del Estado, para el desarrollo de ciencia y tecnología, así como para crear doctrina con las unidades blindadas con las que cuenta el Ejército Nacional. Adicional a ello su impacto en la política de defensa de la nación traerá enormes desafíos pero a su vez bastantes beneficios para garantizar los derechos constitucionales de los ciudadanos, al igual que garantizar la seguridad de los activos estratégicos y también cambiar estratégicamente la percepción de la región en cuanto a los niveles de capacidades, entrenamiento y alistamiento con los que esta unidad operativa menor mostrará se emplea al servicio de la nación.

Uso de blindados en el Ejército Nacional de Colombia

Las causas del nacimiento empiezan con el conflicto armado colombiano con más de cincuenta años de guerra interna, que hoy en día aún persisten con los diferentes actores armados al margen de la ley, crimen organizado, crimen transnacional, problemas sociales, desigualdad económica y la violencia política en los inicios de la insurgencia llevaron al Estado a tomar medidas en las filas del Ejército para la adquisición de unidades blindadas.

El riesgo de regionalización del conflicto colombiano en las fronteras permeables en el sur del país fue otra gran problemática para el surgimiento de diferentes estructuras criminales que se afianzaron en las diferentes regiones del país. Según Faivre (2005), el conflicto colombiano tuvo como consecuencia directa, el desplazamiento forzado de las personas que atraviesan la frontera diariamente, en grupos reducidos, para entrar a Ecuador e instalarse en las zonas tradicionalmente afectadas por la pobreza, la marginación y la violencia generalizada.

Las guerrillas insurgentes y las estructuras de crimen organizado se acentuaron en varias regiones del país convirtiéndose del ideal político al narcoterrorismo producto del financiamiento y tráfico ilícito de drogas, haciéndose a la disputa por el control territorial de las zonas de cultivo y rutas del tráfico de drogas.

Según el reporte de Insight Crime (2019), otra parte muy importante es que las vías y la infraestructura vital del Estado, como hidroeléctricas, torres de transmisión eléctrica, oleoductos, refinerías de hidrocarburos, puentes, túneles y viaductos, fueron objeto de innumerables ataques por parte de la insurgencia en especial de las FARC y en la actualidad por los diferentes actores como las disidencias de

las FARC y el ELN que por su ideología y doctrina insurgente son los que más atacan los activos estratégicos de la nación, en especial los oleoductos como el de Caño Limón-Coveñas y el oleoducto Trasandino (OTA).

En dichas circunstancias y viendo la mayoría de los ataques los organismos de seguridad del Estado se empeñaron en proteger estos activos estratégicos y en defensa de la Constitución Nacional, el Ejército Nacional decide incorporar entre sus capacidades, diferentes blindados que por sus prestaciones y por su desempeño pudieran cumplir con los requerimientos de la protección de las tropas y también el de la maniobrabilidad en el terreno.

Los grupos insurgentes que delinquen en el territorio colombiano se han proliferado, gracias a la concomitancia con el cultivo de la coca, financiándose con el narcotráfico como modo de supervivencia para contrarrestar la acción de las fuerzas de seguridad del Estado colombiano. Por ello, en esencia la BLICA es una de las armas más importantes del Estado y del Ejército Nacional para proteger y garantizar no solo la seguridad de los ciudadanos en las vías, sino que de manera diferencial también garantiza el cuidado de la infraestructura energética de la nación, lo anterior teniendo en cuenta que las capacidades de movilidad y poder de fuego que tiene la Caballería como arma de maniobra del Ejército Nacional a diferencia de las demás armas que conforman la institución, le dan todos los elementos necesarios para el cumplimiento de una misión de cobertura a nivel nacional

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

Este grupo insurgente y narcoterrorista es sin lugar a duda el de más injerencia de actos delincuenciales y vinculados al narcoterrorismo en la frontera colombo-ecuatoriana. Nace en 1964 como organización guerrillera insurgente de extrema izquierda de ideología marxista-leninista y además grupo terrorista que atentó contra la sociedad civil, la infraestructura del Estado y la economía (Pataquiva, 2009). Para González (2017), la guerrilla colombiana hace mucho tiempo que dejó de ser lo que fue, pasando de ser un movimiento insurgente marxista leninista de los años 1990 para convertirse en el mayor cartel de la droga del mundo.

Las FARC empezaron como una pequeña banda de campesinos con acciones delictivas que se organizan en una región del Departamento de Tolima, producto de la violencia bipartidista de la década de finales de 1950 e inicios de 1960 entre

dos partidos políticos (Conservador y Liberal) que llevó a esta banda de labriegos a alzarse en armas y crear el movimiento insurgente como muestra del inconformismo en contra de la desigualdad social del Gobierno de la época.

Al pasar de la literatura general a la particular sobre el caso colombiano, encontramos el mismo debate entre aquellos que dan prelación a las variables económicas y aquellos que atribuyen las causas de la oposición violenta a variables políticas e institucionales. Existen, igualmente, teorías centradas en elementos culturales y particularmente en el rol de la sociedad civil. Con relación a las teorías económicas, se encuentra el mismo debate entre los argumentos que enfatizan en resentimientos y desigualdad, y aquellos que se centran en codicia. Estos últimos son reforzados por estudios sobre recursos “saqueables” tales como café, metales preciosos, petróleo y coca. (Yaffe, 2011, p. 195)

Podría decirse que en parte la desigualdad socioeconómica fue en principio una de las principales causas del nacimiento de las FARC; la otra es la brecha social de educación que había entre las ciudades o zonas urbanas y el otro en las zonas rurales o regiones del campo, lo cual hoy en día en las dos décadas del siglo 21 aún sigue siendo un factor de desigualdad, por condiciones lejanas, geográficas y políticas regionales, asociadas también a la ingobernabilidad por factores de seguridad. La llegada de las FARC vino acompañada de una bonanza cocalera en Tumaco desde inicios de los años 2000 a 2012, lo cual atrajo colonos y raspachines de diferentes zonas del país, así como de Brasil y Perú, quienes se ubicaron en las tierras cercanas a la carretera Tumaco-Pasto, en la frontera con Ecuador (FIP, 2014), lugares conocidos por ser los principales puntos de acopio de droga y de comercialización de insumos, pasta de coca y armamentos.

Desde muchos puntos de vista esta organización fue la que más afectó la vida y la convivencia en el país, además de que asociados al narcotráfico utilizaron esos recursos para atacar la infraestructura económica del Estado e incurrir en actos criminales como la extorsión, el secuestro, el robo de ganado, el robo a estructuras vitales del Estado como la extracción de gasolina, con el fin de mantenerse activos en sus diferentes formas de delinquir e incluso después de las negociaciones de paz con el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos con el acuerdo que finalizó en 2016.

La necesidad de diferenciar entre aquellos factores que originan los conflictos internos y aquellos que contribuyen a perpetuarlos. Desde este punto de vista, el resentimiento y la desigualdad serían factores desencadenantes de los conflictos violentos, mientras que la codicia por el acceso a los recursos naturales y financieros contribuyen a perpetuarlos. (Yaffe, 2011, p. 194)

Estas estructuras que sobrevivieron denominadas *Disidencias de las FARC* aún continúan particularmente y en especial financiándose con los recursos provenientes del cultivo de la coca, donde continuaron con su eslabón de la cadena del narcotráfico y asociándose a los grandes carteles del narcotráfico mexicanos.

El Ejército de Liberación Nacional

El autodenominado ELN es otro grupo insurgente narcoterrorista, que data su inicio como organización guerrillera desde 1964 y su origen doctrinal se basa en una organización insurgente de corte Marxista-Leninista tal como lo describen sus fundadores y acogiendo al corte comunista prorroevolución cubana, teniendo en cuenta que siempre han contado con entrenamiento y protección de sus líderes por parte del Gobierno cubano. Es considerada una organización terrorista por muchos Gobiernos de la comunidad internacional (Millán, 2018), así como de la comunidad europea, y uno de sus principales objetivos militares es atacar las fuentes de financiamiento del Estado colombiano, en especial la infraestructura petrolera y secuestro de funcionarios de empresas de hidrocarburos, energéticas y mineras.

Desde la fundación del ELN, se han dirigido todas sus fuerzas operacionales a buscar el establecimiento de un Estado socialista en Colombia. Este grupo insurgente fue conformado a partir de 1964 en parte por su líder católico, el sacerdote Camilo Torres (1929-1966), quien murió dos años más tarde en combate, para que a partir de ese momento existiera un organismo que luchara a favor de la explotación del hombre por el hombre, en pocas palabras lo que se refiere a la empresa privada (Millan, 2018).

La mayoría de sus integrantes son individuos reclutados forzosamente por su bajo nivel educativo o intelectualidad, incorporados a la organización insurgente bajo el discurso aprovechado de la lucha por la igualdad social y contra la corrupción de los Gobiernos capitalistas. Contento (2012) describe que esta organización insurgente ha hecho su ingreso en todas las regiones del país en especial en el norte de Santander, Arauca, el norte antioqueño, la región Pacífica, desde el Urabá chocoano hasta Nariño, como otro grupo más de disputa de las zonas de cultivos en contra de las actuales disidencias de las FARC y de las estructuras de crimen organizado que delinquen en las diferentes regiones donde tienen presencia (p.33).

Una vez retomadas las áreas grises abandonadas por las FARC, las estructuras del ELN se apoderaron del control de las zonas de producción de cultivos ilícitos al igual que de las rutas de comercialización y de manera muy audaz en busca

de alejarse de cualquier responsabilidad estatal tercerizaron todo su actuar delictivo contratando Grupo Armados Organizados (GAO), quienes son los responsables directos del control de todas las transacciones ilícitas rindiendo cuentas al ELN y quedándose con un porcentaje de las ganancias. Entre estos GAO se debe mencionar al Clan del Golfo, grupo de por demás delincuencia y peligroso sanguinario que ha sembrado el terror en las zonas cedidas por el ELN para ejercer control. Se debe mencionar también las capacidades de entrenamiento y ejecución en lo que respecta al uso indiscriminado de artefactos explosivos que ha adquirido el ELN a lo largo de su actuar delictivo, capacidades que se han demostrado en diferentes actos terroristas en contra de la Fuerza Pública, la población civil y la infraestructura crítica del Estado, en diferentes regiones del territorio nacional.

El ELN por su parte ha tratado de integrarse en las diferentes zonas del país, teniendo en cuenta donde se caracterizan zonas de cultivos de hoja de coca, esto con el fin de no quedarse sin parte del *pastel* entre todos los actores armados criminales en el conflicto. Sin embargo, con las últimas acciones del grupo narco-terrorista¹ en especial con la colocación de un carrobomba en Barranquilla, en el norte de Colombia, a una estación de Policía en 2018 (Manetto, 2018) y en enero de 2019 con otro carro bomba en la Escuela de Policía General Santander (BBC News, 2019) han demostrado que no tienen la más mínima intención de llegar a un acuerdo de paz con el Gobierno nacional, además de tratar de presionar al Gobierno con actos terroristas y el no abandono del secuestro como medio político de presión y la extorsión a empresas asociadas al negocio de la explotación de hidrocarburos.

Esto deja en evidencia que esta estructura insurgente que se encontraba en negociaciones con el Gobierno perdió toda credibilidad por continuar con actos terroristas y además de que no se vislumbra un pronto regreso a la mesa de diálogo ya que el Gobierno ecuatoriano se retiró como país garante, además de que se reactivaron las órdenes de captura contra todo el comando central del ELN.

El entorno de seguridad en la infraestructura vial de la nación

El entorno de seguridad en la actualidad es aún más complejo. Debería ser mejor después de la firma del acuerdo de paz, pero la realidad es otra. Si bien las FARC

¹ Cooperación y alianza estratégica entre mafias del narcotráfico y grupos armados extremistas, así como otros grupos insurgentes o terroristas.

decidieron no delinquir más e ingresar a la vida política, el panorama es incierto debido a las disidencias que permanecen alzadas en armas y que se aúnan a los demás actores del conflicto en el posacuerdo. Es claro que dicho conflicto interno no ha cesado y que tales actores se siguen beneficiando del flagelo del narcotráfico, la extorsión y el secuestro, propios del crimen organizado.

Por ello también se ve afectada la infraestructura vial y energética de la nación que sufre ataques permanentes y cortes de energía. Adicional a ello, está el enorme costo en tiempo y recursos que el Estado debe asignar para recuperar y reparar. La consultora de seguridad Control Risk ha advertido que la guerrilla del ELN se ha fortalecido y que los demás actores armados como el Clan del Golfo y los grupos paramilitares se han vuelto un factor preponderante que ha ido incrementando su accionar contra la infraestructura vial y los recursos energéticos de la nación. Así mismo, están en riesgo los proyectos viales, y las empresas especializadas en vías que contratan con el Estado también son vulnerables a dichos ataques (Economía, 2021).

Entre 2019 y 2020 los ataques se han incrementado en 93 incidentes, frente a los cinco del año anterior, especialmente en vías terciarias, lo que significa que con las actuales capacidades del Ejército Nacional es importante enfocar tanto los recursos como los esfuerzos en el uso de la BLICA. Los planes Meteoro encargados del cuidado de esta infraestructura han logrado brindar seguridad en muchas de las vías de la nación y, así mismo, es imperante que no solo el MDN sea el garante de todo esto, sino que también lo acompañe el Ministerio de Transporte que, en últimas, es quien también está incorporando ingentes recursos para el cuidado de la infraestructura vial.

El cuerpo de Infantería de Marina también es participe del cuidado de las vías con los planes Meteoro en las áreas de responsabilidad donde operan sus unidades y con el Batallón Especializado de Movilidad cuentan con varias unidades de fabricación estadounidense que ayudan muy férreamente a garantizar la infraestructura energética y vial de la nación. Así mismo, con las unidades fluviales, garantizan la movilidad fluvial sobre las principales arterias fluviales del país, como los ríos Magdalena, Cauca, Meta, Orinoco, Putumayo, Caquetá y varios de los afluentes navegables, así como también en las represas de Prado, en Tolima, la Salvajina, en Valle del Cauca, además de puntos críticos como las refinarias de Barrancabermeja y Cartagena, principales activos estratégicos y energéticos del país (El Universal, 2013).

En el cuidado de la infraestructura energética y vial de la nación, los blindados también han apoyado jornadas de la Acción Integral, toda vez que dichas jornadas

potencian la acción del Estado, el desarrollo social y el afianzamiento estatal con el apoyo y la labor interagencial de las demás agencias del Estado, lo que ayuda a desarrollar labores sociales y muchas actividades que las demás agencias del Estado no pueden por falta de seguridad, pero que sí brindan las unidades blindadas de Caballería.

La Asociación Nacional de Industriales (ANDI) señaló por medio de un comunicado que rechazan ‘vehementemente el daño a la infraestructura privada como fue el caso de las oficinas de Bancolombia, Davivienda, el Hotel Dann y algunos paraderos de alimentadores del Metro de Medellín y Transmilenio en Bogotá. Nos solidarizamos con ellos y sus colaboradores quienes también se han sentido vulnerados con estos actos’. (Sánchez, 2020, p. 1)

Estas acciones son una de las principales causas por las que se hace necesario aumentar y tener las capacidades para contrarrestar el accionar delictivo de los diferentes actores de violencia en la infraestructura del Estado. Por ello en la infraestructura vial de la nación, así como en los anillos viales urbanos, la Policía Antidisturbios también necesita de vehículos blindados livianos para combatir el terrorismo urbano, que se ha desatado en el último año. Por otra parte, es necesario que las unidades de Policía Militar adquieran vehículos blindados precisamente pensando en la asistencia militar que se le ha dado a la Policía Nacional a través de lo que ha permitido la legislación en materia de este tipo de ayuda.

Es importante destacar que la protección de la infraestructura vial y energética de la nación, además de los activos estratégicos y vitales para la economía nacional, tienen un valor muy preferencial en las unidades blindadas de la Caballería colombiana. Por ello los ataques terroristas que han generado los diferentes actores armados son la razón más importante para que el Estado, a través del Ejército Nacional, vaya adquiriendo y generando también capacidades no solo en equipo sino también en el desarrollo e innovación en tecnología referente al tipo de vehículos blindados necesarios para el crecimiento de esta unidad operativa menor.

Innovación y desarrollo: adquisición de nuevas tecnologías

Sin duda alguna Colombia no se ha quedado atrás en la innovación y desarrollo en la industria de los vehículos blindados para la Caballería del Ejército Nacional.

Si bien aún es incipiente, se han dado varios pasos en la industria nacional y en especial en el sector privado que ha dado varias opciones para apoyar la labor de los planes Meteoro en la infraestructura energética y vial de la nación.

Una de las innovaciones industriales que más ha beneficiado al Ejército colombiano han sido los simuladores virtuales gracias, en parte, a la puesta en funcionamiento del Markab, producto desarrollado por la Corporación de Alta Tecnología (Codaltec). Este simulador es empleado en el entrenamiento (y re-entrenamiento) de las tripulaciones de los vehículos Textron Marine & Land Systems (TM&LS) M1117 Commando Advance (Pegaso, según designación colombiana), AFV, desplegados por el Ejército. (Saumeth, 2015, p. 2)

La Corporación de Alta Tecnología ha hecho importantes esfuerzos por materializar el apoyo a las unidades blindadas de la Fuerzas Militares y la Policía Nacional. Con el desarrollo de estos simuladores, se economizan recursos y a su vez se avanza en la experiencia y pericia de los operadores de vehículos blindados, lo cual es vital para el entrenamiento de las unidades blindadas y el desarrollo de tecnologías que apoyen la labor de la seguridad y defensa nacionales.

El simulador presenta escenarios diferentes en cuanto a topografía, lo cual exige al operador su experticia, además de presentarle fallas del vehículo en sus pantallas, así como también el control de la torreta de tiro, situación que brinda una gran oportunidad para el adiestramiento de las unidades blindadas, como también el desarrollo e innovación de nuevas tecnologías (Codaltec, 2015).

Tecnologías para el entrenamiento de su personal, el Ejército ha adquirido además nuevos sistemas para el transporte de sus efectivos, entre los que se destacan los treinta y dos 6x6 LAV III DVH de la General Dynamics Land Systems (Gladiador, según designación colombiana), que vienen equipados con la Samson Mini RCWS y destinados a la Infantería mecanizada (y del que probablemente se comprarán otras 32 unidades), así como los 67 4x4 M1117 Commando Advanced de la TM&LS equipados con la estación de arma UGWS, modelos ambos que hacen parte del proceso de renovación de los medios blindados de esta nación. (Saumeth, 2015, p. 1)

Con la incorporación de los vehículos canadienses de la empresa General Dynamics Land System, gracias al acuerdo del Tratado de Libre Comercio, Colombia ha adquirido también experiencia tecnológica. Con ello se van acumulando horas-hombre con las que los operadores y la empresa comparten la tecnología

de estos vehículos, que han sido muy propicios para la operación en el terreno de la península de La Guajira, toda vez que es allí donde se encuentran desplegadas dichas unidades blindadas adscritas a la Décima Brigada Blindada, como unidad estratégica en la seguridad y defensa de la nación.

Mantenimiento mayor de las torretas y del cañón EC-90 Cockerill Mk-3 de los vehículos de combate EE-9 Cascavel, principal medio blindado colombiano, y con el fin de poder prolongar el despliegue de este sistema por un periodo adicional de tiempo, mientras se materializa el proyecto de selección y compra de un medio que reemplace a estos vehículos. Estos trabajos son realizados por la empresa colombiana Universal de Metales, con amplia experiencia en este tipo de procesos y que además participó activamente en el mantenimiento mayor que se les realizó a los transportes blindados TPM-113 A1. (Saumeth, 2015, p. 1)

En cuanto al veterano Cascavel, que ya cumple en las filas del Ejército los cuarenta años, ha sido uno de los principales vehículos de batalla de la Caballería, su llegada al país data de 1982 y desde aquel entonces ha prestado sus servicios como en la toma del Palacio de Justicia por parte del grupo insurgente M-19. A este vehículo se le ha extendido su vida útil, teniendo en cuenta que el fabricante ENGESA de Brasil ya no existe desde 1993 y ha sido imperante efectuar los mantenimientos con la industria privada nacional como la empresa Universal de Metales y anteriormente también con la empresa COTECMAR (Saumeth, 2018).

Como aporte al desarrollo e innovación, es posible que en la industria de COTECMAR, si bien su misionalidad es hacia la parte naviera, bien podría apoyar a la generación de innovación y desarrollo conjunto con CODALTEC en la fabricación o ensamblaje de vehículos blindados, comprados por diseño a un oferente internacional, donde se ponga en marcha la construcción de las necesidades de la BLICA. Teniendo en cuenta que ayudaría a abaratar costos y a su vez con la experiencia de la construcción de las PAF por parte de COTECMAR en especial con el blindaje, podría poner su desarrollo con una división de blindados en sus plantas contando con la experiencia de los técnicos del Ejército del Batallón de mantenimiento “José María Rosillo” ubicado en Bogotá en el barrio 20 de Julio.

La colombiana Armor International ha diseñado un modelo de estas características, el Hunter TR-12, del cual el Ejército despliega cuatro unidades (dos de reciente adquisición) más una tercera que es operada por Surinam, existiendo interés por parte de Ecuador en este prototipo. Esta ha sido una compañía líder con los vehículos de protección blindada, en especial con autos como las camionetas

utilizadas en los esquemas de seguridad de importantes empresarios y funcionarios de Gobierno, así como también la importación a otros países con alta demanda como México. La división de Armor Defense es tal vez una de las compañías del sector privado que más ha aportado y dejado su huella en el corazón de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, teniendo en cuenta que el vehículo estrella con que ha iniciado su fabricación y diseño netamente nacional es un gran avance, sobre todo en lo que respecta a la BLICA, teniendo en cuenta que todos los vehículos que componen los planes Meteoro en cuanto al cuidado de la infraestructura energética y vial son en su mayoría el HUNTER TR12.

Los nuevos Hunter cuentan, además, con la estación de armas Thor Manuel Turret en la parte delantera del vehículo, desde la cual se puede operar una ametralladora Browning M-2HB-QCB de 12,7 mm, o una ametralladora US Ordnance M-60 de 7,62 mm. Esta estación puede ser accionada por un artillero y puede girar 360 grados. (Saumeth, 2015, p. 1)

Las variantes de este vehículo son de formidable versatilidad, la empresa Armor International tiene cinco variantes que han sido incluso producto de exportación a países suramericanos, su forma y diseño de casco en V son prevalentes para la protección del transporte de tropas, además de su diseño en protección y armados con diferentes armas del arsenal de las unidades de Caballería e Infantería muestran una configuración importante teniendo en cuenta la estructura del casco y el nivel de blindaje utilizado, su versatilidad y maniobrabilidad en el terreno, además de sus accesorios como lo son una cámara térmica, la torreta para las armas, el *snorkel* para terrenos fangosos se adaptan excepcionalmente para las necesidades de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional.

Tanto el Ejército como la Policía han adquirido los vehículos de la colombiana ISBI, y de los modelos APC y Guradian, que son desplegados en el Programa de seguridad en Carreteras Nacionales, así como trece unidades del israelí Plasan Sandcat, ocho en servicio en el Ejército y cinco en la Policía. (Saumeth, 2015, p. 1)

Los vehículos fabricados por la empresa de Blindajes Isbi (2018) también han sido de gran aporte para la industria de vehículos blindados para la defensa, su experiencia con el blindaje de vehículos de valores y de antimotines ha sido su fuerte en apoyo a los escuadrones antidisturbios de la Policía Nacional, con especificaciones técnicas precisamente para la protección del transporte de tropas y

para acondicionar torretas con chorros de agua o armas de apoyo a las unidades de Infantería en los planes meteoro.

Vehículo Anti-Explosivo Liger (VALI), producto del trabajo conjunto entre Indumil y la Facultad de Ingeniería de la Universidad Militar Nueva Granada Este modelo posee un cañón disruptor, un brazo robótico y un conjunto de cámaras (day/night), todos operados de manera remota para manipular y destruir artefactos explosivos, tanto en zonas urbanas como rurales e incluso en ambientes climáticos adversos como la lluvia. (Saumeth, 2015, p. 1)

Conclusiones

La Brigada Liviana de Caballería es una innovación y necesidad en la cultura estratégica del Ejército Nacional de Colombia, así como también es imperativo su accionar en la lucha contra los diferentes actores armados que vulneran la seguridad y estabilidad de los ciudadanos. Así mismo, la importancia de sus capacidades para el cuidado de los activos estratégicos y la infraestructura energética y vial ha sido importante no solo para garantizar la seguridad, sino también para el desarrollo tecnológico e innovación de la industria de defensa de la nación.

Contar con unidades livianas de Caballería es vital para la seguridad y defensa de la nación, así como un poder disuasivo de combate para las diferentes amenazas nacionales internas como externas, toda vez que la política del tanque en la región ha prevalecido desde la década de los años 1930, en la que naciones como Venezuela, Chile, Argentina y Brasil adquirieron los primeros tanques y vehículos blindados precisamente para resguardar sus fronteras de potenciales amenazas, como también de las amenazas internas que suscitaron por consecuencias de la Guerra Fría. Por ello las necesidades que ha tenido cada país se encuentran conforme a las amenazas y a sus capacidades de adquisición, precisamente para disuadir a los potenciales enemigo o sencillamente para garantizar la seguridad interior y mostrar un Ejército con capacidades diferenciales (Cosas Militares, 2021).

Las industrias de defensa son vitales en la innovación y desarrollo. Por ello, los Gobiernos deben propender por facilitarles y apoyarles para que, en el caso de la industria privada en Colombia, puedan tenerse tecnologías que marquen las capacidades disuasorias y también impositivas para que los gobernantes se concienticen de la enorme necesidad de tener un Ejército medianamente equipado, capacitado y entrenado.

Referencias

- Armor International. (2018). *Hunter TR12. Vehículo Táctico Hunter TR-12 Blindado*. <https://n9.cl/ozjg5>
- BBC News Mundo. (2019, 17 de enero). *Carro bomba en Colombia: al menos 21 muertos y 68 heridos tras la explosión en la Escuela de Cadetes General Santander*. <https://n9.cl/yj297>
- Blindajes ISBI. (2018). *Vehículos Militares Tipo APC*. <https://n9.cl/pccn8>
- Codaltec Corporación de Alta Tecnología. (2015). MARKAB. Simulador de vehículo blindado de transporte de tropa. Codaltec. <https://codaltec.com/es/productos/1/markab>
- Contento, D. (2012). *Las bandas criminales en Colombia y su dimensión internacional ¿neoparamilitares o grandes carteles de narcotráfico?* [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://n9.cl/bnrgig>
- Cosas Militares (Productor). (2021, 12 de septiembre). *¡Así es la "política del tanque" de Sudamérica!* [Video]. YouTube. <https://n9.cl/qsn8tq>
- D'Arcier, H. (2005). Del *Plan Colombia* al *Plan Patriota*: Impacto del conflicto armado colombiano en el Ecuador, análisis de una estrategia de seguridad subregional. *Revista Complutense de Historia de América*, 31, 215-230. <https://n9.cl/stm9b>
- El Universal. (2012, 3 de julio). *Relevo en comandancia del Batallón de Movilidad de Infantería de Marina N° 1*. <https://n9.cl/xd9aj>
- Fundación Ideas para la Paz (FiP). (2014). *Dinámicas del conflicto armado en Tumaco y su impacto humanitario*. <https://n9.cl/jefpg>
- González, A. (2017, 17 de mayo). Relación entre conflicto y posconflicto: Colombia y los acuerdos de paz. *Boletín IEEE*, 24, 104-134.
- Insight Crime. (2019, 12 de noviembre). *El origen de las ex-FARC mafia*. <https://n9.cl/7882o>
- Manetto, F. (2018, 27 de enero). Al menos cinco muertos en Barranquilla por un ataque contra una estación de policía. *El País*. <https://n9.cl/ruec4>
- Millán, L. (2018, 10 de febrero). ¿Qué es el ELN? Ejército de Liberación Nacional. *Geopolítico.es* <https://n9.cl/jul0bf>
- Pataquiva, G. (2009). Las FARC, su origen y evolución. *UNISCI Discussion Papers*, (19) 154-184. <https://n9.cl/8ozpl>
- Sánchez, A. (2020, 22 de enero). La ANDI rechaza el daño a la infraestructura privada que se dio en las manifestaciones. *La República*. <https://n9.cl/m5121>
- Saumeth, E. (2015, 1 de diciembre). La industria de defensa en Colombia y 3: Desarrollo e innovación para equipar al Ejército "a la carta". *Infodefensa*. <https://n9.cl/8k9jw>
- Saumeth, E. (2018, 16 de mayo). Colombia confía toda su defensa blindada al EE-9 Cascavel MK-IV. *Infodefensa*. <https://n9.cl/b4nza>
- Semana. (2021, 16 de julio). *Se disparó el número de ataques contra la infraestructura vial en Colombia*. <https://n9.cl/7uism>

Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS*, (8), 187-208. <https://n9.cl/pxouw8>

Capítulo 4

La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia^{*}

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342.04>

Marco Antonio Muñoz Ayala
Libardo Antonio Tobón Martínez
William Alfredo Sierra Gutiérrez

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: La Caballería liviana en Colombia ha logrado resistir y enfrentar el conflicto interno, además de proporcionar golpes certeros durante casi seis décadas a las amenazas de la democracia. Dado que el conflicto en Colombia ha sido asimétrico y ha generado una dinámica compleja por cuenta de los grupos armados y su modus operandi en el área de combate, Ejército Nacional, ha generado estrategias que han permitido generar impacto operacional y resultados positivos frente a las amenazas de carácter multidimensional. Este capítulo explora el rol y evolución que ha tenido la Caballería liviana en el mantenimiento de la democracia y la protección de los Derechos Humanos.

Palabras clave: Colombia; Caballería Liviana; Ejército de Colombia; amenazas multidimensionales; conflicto interno.

^{*} Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "Tendencias evolutivas de las políticas en seguridad y defensa en las Américas", del grupo de investigación "Centro de Gravedad", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0104976. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

Marco Antonio Muñoz Ayala

Coronel (R) del Ejército Nacional. Maestrante en Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", Colombia. Abogado, Universidad La Gran Colombia.

<https://orcid.org/0000-0001-9222-3022> - Contacto: marco.munoz@esdeg.edu.co

Libardo Antonio Tobón Martínez

Sargento Viceprimero (R) del Ejército Nacional. Magíster en Estudios Políticos e Internacionales, Universidad del Rosario, Colombia. Especialista en Docencia Universitaria del Centro de Educación Militar. Profesional Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-2133-9949> - Contacto: libardo.tobon@buzonejercito.mil.co

William Alfredo Sierra Gutiérrez

Teniente Coronel (R) del Ejército Nacional de Colombia. Estudiante del Doctorado en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa y Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". Magíster en Relaciones y Negocios Internacionales y Administrador de Empresas, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Docente e investigador, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

<https://orcid.org/0000-0002-0640-7907> - Contacto: william.sierra@esdeg.edu.co

Citación APA: Muñoz Ayala, M., Tobón Martínez, L. y Sierra Gutiérrez, W. (2023). La Caballería Liviana en el escenario de amenazas multidimensionales en Colombia. En W. A. Sierra Gutiérrez (Ed.), *Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia*. (pp. 81-98). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602342.04>

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA BRIGADA LIVIANA DE CABALLERÍA EN COLOMBIA

ISBN impreso: 978-628-7602-33-5

ISBN digital: 978-628-7602-34-2

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602342>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2023



Introducción

La Caballería ha sido desde épocas inmemoriales sinónimo de belicismo, mística y cortesía caballeresca. Se ha destacado, en efecto, por elementos militares característicos como el caballo en la antigüedad y actualmente con elementos de alto calibre y poder militar. “Del caballo criollo (...) se evolucionó al caballo de acero, con aleaciones fuertes y robustas que no marcan cuatro huellas, sino que dejan la línea triturada del poder de combate más certero” (Pinto et al., 2018, p.34).

El Ejército de Colombia, como fuerza letal frente a la dinámica de la guerra interna, preparado para la misión principal que corresponde a Ejércitos y Fuerzas Armadas enfocados y entrenados para la guerra regular; tiene por supuesto en sus filas una Caballería. Montero (2018) realiza una reseña histórica amplia de la dinámica del Ejército Nacional desde el siglo XIX hasta hoy, mostrando la evolución y creación de diferentes estamentos en la institución que marcarían un hito histórico en el desarrollo de las operaciones a través de la historia.

Montero (2018), afirma que el poder terrestre del Estado colombiano se remonta a la época de la Independencia, teniendo en cuenta que el 21 de julio de 1810 se organizó la Junta Suprema de Gobierno, cuando ante la necesidad de organizar una Fuerza que pudiera garantizar la supervivencia del nuevo Gobierno, se creó la Sección de Guerra, la cual estuvo integrada por José María Moledo, Antonio Baraya, Francisco Morales y José Sáenz de Santamaría quien posteriormente dispuso la creación de la Escuela Superior de Guerra, el Batallón de voluntarios de la Guardia Nacional y la creación del Regimiento de Milicias de Caballería

En lo que configura la realidad compleja de conflicto interno del Estado colombiano, esta especialidad se ha visto abocada a generar unas acciones bélicas mediadas tanto por el carácter irregular del conflicto, como por el diseño del terreno

y por la disposición de nuevas amenazas; y también por una visión limitada de crecimiento bélico en vista de evitar enfrentamientos agresivos de gran magnitud y de fuerza extrema en el mismo Estado colombiano; es decir, tanto factores propios del conflicto, como factores internos de visión política, militar y social, han llevado a la Caballería a un crecimiento de mediana categoría en el enfoque normal de los Ejércitos en el mundo. Sin embargo, el Ejército de Colombia ha buscado ser fuerte, novedoso, versátil y astuto, en lo que corresponde al combate de amenazas a nivel nacional interno; es decir, no pierde vigencia ni poder bélico, tampoco es débil en la preparación, competencia y alistamiento de equipos en caso de una guerra simétrica posible.

Los cambios en las guerras generan la necesidad de incrementar el poderío y la capacitación de los miembros de las Fuerzas Armadas; por lo tanto, el Ejército de Colombia no ha sido ajeno a incorporarse en la nueva dinámica mundial. La volatilidad del conflicto interno y una posible confrontación con algún país vecino han supuesto la necesidad de incrementar las capacidades. Es preciso para los Ejércitos contar con personal con capacidad técnica para enfrentar nuevas amenazas, así como también, con equipos de última generación que contrarresten estas.

Respecto de los recursos bélicos que tiene la Caballería, según Hernández (2018), los Escuadrones de Caballería "Pesados" están dotados de Engesa EE-9 Cascavel, EE-11 Urutú, de fabricación brasileña y ASV M-1117 de fabricación estadounidense. Mientras que los Escuadrones de Caballería "Ligeros" poseen varias versiones del vehículo blindado multipropósito de alta velocidad HMMWV, también de origen estadounidense, el cual lleva montados lanzamisiles antitanque Spike, además tienen camiones M-462 Abir de origen israelí. Sin embargo, ante la necesidad del Ejército Nacional de contrarrestar el accionar delictivo de los grupos terroristas que azotan a Colombia, en 2010 se vio la posibilidad de adquirir en Estados Unidos vehículos M-1117 y denominados localmente como Pegaso, en una cantidad de 39, y en 2014 esa cantidad subió a 67, gracias a la adquisición de un lote extra de 28 ASV 387. Tres años más tarde, se anunció la adquisición de 28 blindados 4x4 (figura 1) de Textron Marine & Land Systems (Defensa.com, 2013).

Figura 1. Vehículo blindado de transporte de personal 4x4.



Fuente: Defensa.com (2013).

Hoy, la Caballería del Ejército se proyecta al futuro para seguir manteniendo altos estándares en el entrenamiento, además de proyectarse con los estándares propios de una fuerza que es Socio Global de la OTAN, y renovar las unidades blindadas que usa el arma de cara al futuro. El Ejército de Colombia incluso ha procurado avanzar sistemáticamente en un mejoramiento propio de su tecnología; actualmente han desarrollado a nivel nacional unos vehículos ligeros llamados Cobra (figura 2), de los cuales ya se han fabricado doce modelos en distintas versiones. En esta apuesta tecnológica, el Batallón de Mantenimiento (BAMAN) ensambla actualmente el Búfalo (figura 3), basado en el HMMWV, vehículo blindado que presenta una cápsula blindada ensamblada que protege a la tripulación.

El Ejército Colombiano cuenta actualmente con el Sistema de Ciencia y Tecnología (SICTE) que incluye 24 grupos de investigación científica, entre los cuales se encuentra el de la Escuela de Caballería (ES CAB) y el de la Escuela de Unidades Montadas y Equitación (ESUME), que trabaja en la producción del caballo de tropa y del ganado mular, para el abastecimiento de los Escuadrones Montados que están a cargo de la seguridad y defensa nacional en las fronteras y en los territorios de difícil acceso (figura 4), mientras que a partir de otros grupos, se trabaja en prototipos y en nuevos diseños que mejoren el arma desde una apuesta tecnológica al interior de la institución.

Figura 2. Vehículo Táctico Cobra del Ejército de Colombia.



Fuente: López (2015).

Figura 3. Vehículo Táctico Búfalo del Ejército de Colombia.



Fuente: Taringa (2015).

Figura 4. Soldados de un Escuadrón Montado, en la Orinoquía colombiana.



Fuente: Ejército Nacional de Colombia. (2019).

Los actores principales del conflicto armado en Colombia han sido las guerrillas, los grupos al margen de la ley que están por fuera de estructuras políticas bien concebidas que se involucran con una o más variables de delincuencia, y la Fuerza Pública. En Colombia, la guerra regular no ha sido una constante como en países que mantienen conflicto constante con otros Estados. En el país, se vive un alterado orden público permanente de amenazas multidimensionales como único factor determinante del conflicto nacional; es decir, cada día y, como consecuencia, de diferentes variables sociales, políticas y económicas, han ido surgiendo nuevas amenazas de las cuales han derivado una serie de factores que logran transformarse a tal punto que producen un ambiente altamente hostil.

Seis décadas de la Caballería liviana en Colombia

Pinto et al. (2018) proporciona una compilación de aspectos relevantes frente al diseño de la estrategia desde la capacitación en las especialidades y la proyección de estas. Prieto (2013) señala:

Del reconocimiento y la seguridad, como misiones propias de la Caballería, se desprende la protección de la retaguardia estratégica, la cual enaltece la

estructura y la solidez del Estado para la vigencia de las instituciones. La defensa de la capital significaba la vida de la república y la vigencia del poder soberano. La Escuela de Caballería de ese entonces era la Unidad más moderna del Ejército, su arma innovadora, que con velocidad y fuerza reemplaza el coraje del caballo, sería la estrategia de la defensa nacional, coadyuvado por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). (Prieto, 2013, citado por Pinto et al., 2018, p.35)

Desde hace casi seis décadas, el despliegue militar territorial se ha desarrollado sobre operaciones de Infantería dada la dinámica del conflicto (interno), con el fin de no generar daños colaterales mayores; es decir, el Ejército de Colombia ha ingeniado de manera estratégica la forma de producir golpes certeros a los grupos al margen de la ley, utilizando la Infantería como primera medida, pero generando unidades de Caballería liviana que contrarresten de manera más ágil y letal y donde se produzcan menos bajas de soldados por cuenta del uso de vehículos blindados y aparatos tecnológicos de Caballería.

Frente a los primeros intentos por contrarrestar al enemigo interno en Colombia, *La Caballería colombiana* (Martínez, 2019) examina la estrategia militar de Caballería empleada en los territorios asediados por las guerrillas locales después de la segunda mitad del siglo XX:

Como estrategia militar, para contrarrestar los sucesos violentos de Santander, el comando del Ejército Nacional ordenó el traslado del Grupo de Caballería General Hermógenes Maza (con sede en Cúcuta-Norte de Santander) para apoyar los dispositivos de seguridad y adelantar misiones que restablecieran el orden público en las provincias de Vélez y Ricaurte (Santander). En septiembre de 1962 esta unidad táctica realiza los movimientos necesarios para ubicarse en su nueva jurisdicción e iniciar así con las operaciones decisivas que recobraron la tranquilidad de la región. (Polo & Triviño, 2019, p.190)

El conflicto en Colombia se asentó precisamente en las zonas rurales por cuenta del problema de tierras y la falta de una política agraria clara; es decir, desigualdades, así como el acceso a tierra y derechos inconclusos de propiedad; como consecuencia, se han sumado incipientes escenarios de conflicto en Colombia que actualmente han mutado de manera posterior. Cabe destacar que el surgimiento del narcotráfico y una dinámica sociopolítica inestable han sido responsables directos también, así como los mal llamados *paramilitares* en Colombia (autodefensas ilegales es su verdadera denominación). En vista de lo anterior, puede

señalarse una dinámica inconclusa a través de los años en alteraciones del orden público nacional.

Para rememorar, tomando en cuenta el desarrollo del conflicto interno, en 1964 inician operaciones militares de alto nivel en las regiones donde se refugiaban los grupos guerrilleros más peligrosos en su momento (Primero, guerrillas denominadas Frente Sur y luego FARC), estos grupos mínimamente fortalecidos, dos décadas más tarde estarían empoderados y mejor armados por cuenta del narcotráfico y su financiación. En el afán del Estado colombiano y en el complejo actuar del Ejército por disminuir a los grupos durante décadas, encontramos documentados casos específicos:

[...] con el ánimo de participar activamente en la mitigación del conflicto colombiano en defensa de los derechos de los más vulnerables, la Caballería colombiana se reorganizó y mediante Decreto del General Gabriel Reveiz Pizarro Ministro de Guerra, "se dispuso la mecanización de los grupos de Caballería montados Páez, Rondón, Cabal y Maza". (Polo & Triviño, 2019, p.193)

En 1966 se consolidaron los entrenamientos por parte de la Escuela de Caballería para capacitar las unidades desplegadas en el territorio nacional y hacer frente a las amenazas nacientes de las guerrillas de las FARC, ELN y EPL. (Correa et al., 2009, p.148)

La estrategia militar frente al desempeño de la Caballería a un nivel interno tiende a ser compleja por cuenta del poder de combate que producen los tanques y demás equipos, sin embargo, y en vista de la amenaza latente de las guerrillas, Martínez (2019) señala:

Durante la década de los años 70 la Caballería colombiana continuaría con su plan de modernización y el paso a la mecanización de las unidades tácticas para garantizar la alta y segura movilidad para el combate directo y el transporte de personal, sumando a sus equipos 52 plataformas M113 armadas con ametralladoras calibre .50, los cuales, fueron destinados posteriormente a las unidades de Infantería [...] Así mismo, en el marco de la modernización de los equipos de Caballería, en 1982 se adquirió 128 vehículos de reconocimiento EE-9 Cascabel y 56 vehículos de transporte de personal EE-11 Urutú provenientes de la empresa Engesa del Brasil para mejorar la movilidad y poder de combate en las regiones donde se encontraban desplegadas las unidades tácticas de la divisa amarilla. (Martínez, 2019, pp.193-195)

La estrategia militar siguió ajustándose, según lo mencionan Ugarriza y Pabón (2017) en el libro *Militares y Guerrilla* donde señalan cómo en la reingeniería que realizaron las Fuerzas Militares en sus planes, diseñaron el Plan Meteoro donde se emplean vehículos blindados livianos:

[...] una nueva versión del Plan Meteoro se lanzó en agosto de 2002 para retomar el Control de la seguridad en la red vial del país. La campaña de caravanas "Vive Colombia Viaja por ella" se convirtió, de la mano de una importante ofensiva publicitaria, en uno de los resultados más visibles para los colombianos de la recuperación de la seguridad durante la primera década del nuevo siglo [...] con acciones de registro y control militar de área junto a las carreteras, los militares se lanzaban con anticipación contra posibles amenazas, utilizando los métodos de infiltración y emboscadas. (Ugarriza & Pabón, 2017, p.317)

El Ejército ha propendido por avanzar tanto operacionalmente, como desde su base estructural para el desarrollo sistemático y positivo de sus actividades, así como en el cuidado de los Derechos Humanos. Es preciso generar claridad en el tema, porque en el diseño de las operaciones de Caballería se miden innumerables variables con el fin de producir los menores daños posibles a la sociedad y su entorno. Según Ciro y Correa (2014), la estrategia de transformación de la Fuerza tiene como objetivo desarrollar una combinación de conceptos y capacidades que potencien y capitalicen la experiencia y la efectividad de combate del Ejército Nacional, para que el Ejército esté en la capacidad de disuadir agresiones, derrotar al enemigo, responder a las exigencias del sector Defensa y a los desafíos que se plantean en el marco del Estado social y democrático de derecho.

Es importante resaltar que la intención principal del Estado y las mismas Fuerzas Armadas ha sido avanzar de manera prospectiva hacia una nueva organización estructural que logre afrontar las diferentes amenazas internas. El Estado colombiano ha sufrido una serie de alteraciones del orden público por una fuerte dinámica de descentralización de los grupos al margen de la ley; es decir, como consecuencia de una atomización de organizaciones con fines delictivos diversos e incluso por su *modus operandi* disperso y fragmentado en diferentes regiones del país.

Las operaciones en la segunda mitad del siglo XX y las cuales configuraron nuevas actuaciones delictivas surgieron en parte como consecuencia de una apreciación política referente a Estados paralelos internos que señaló el Álvaro Gómez Hurtado en 1961. Para esta época, se lograban visualizar 16 *Repúblicas*

independientes; es decir, dieciséis espacios territoriales propios del Estado colombiano que estaban generando su propia dinámica interna al mando de pequeños ejércitos irregulares de diferente índole y especificidad; los mismos de manera general, escapaban al control del Estado colombiano.

Lo anterior deja observar de hecho una aproximación al espectro operacional que actualmente no parece tan diferente; por lo tanto, el Ejército, a pesar de cambiar estructuralmente en su organización y de aproximarse a una nueva doctrina para el siglo XXI, mantiene en diseño y consolidación una nueva estructura interna que brinda mayor flexibilidad en la aplicación de procesos así como mecanismos operacionales de carácter contrainsurgente en los cuales la Caballería actúa activamente y logra producir resultados operacionales a favor de la institución militar.

Se pueden relacionar algunos casos particulares, para el caso de Marquetalia, que es un territorio de una extensión de 800 km² sobre la cordillera Central y como tal reconocida como una región prácticamente impenetrable, que por sus condiciones favoreció los movimientos guerrilleros. Marquetalia fue en su momento un reto específico de la Caballería colombiana. El ingreso a estas zonas por parte del Ejército nunca fue fácil; en estos territorios se podían encontrar emboscadas y trampas; por lo tanto, el Ejército colombiano optó por utilizar su mayor poder de combate, entre ellos como elemento fundamental: la Caballería Liviana la cual logró ingresar y someter al enemigo en dicha zona. La incursión a Marquetalia podría definirse en el esquema de estrategia militar como parte de lo que se denomina Protección a la Seguridad Nacional desde un enfoque urgente frente a una amenaza creciente.

Entre las operaciones complejas en el siglo XX, se destaca la actuación de la Escuela de Caballería y el Grupo de Caballería Mecanizado N.º 13 General Rincón Quiñones en la recuperación de la sede del poder judicial en la plaza de Bolívar de la ciudad de Bogotá (Martínez, 2019, p.198). En su momento, fue traumático para la ciudadanía el hecho de perpetrarse la amenaza por parte del M-19 pero, de manera inesperada, el golpe preparado por parte del grupo subversivo fue contrarrestado por parte del Ejército, logrando consolidar nuevamente el Palacio de Justicia en Colombia donde participa activamente el poder judicial nacional en las decisiones jurídicas estructurales para el funcionamiento del Estado. En su momento, el Comando Central del M-19 liderado por Álvaro Fayad Delgado fue fuertemente sometido por las tropas de Caballería, con una distribución y control de las tropas en el sector urbano; una acción militar que logró evitar cumplir el propósito de fragmentar la institucionalidad nacional por parte del extinto grupo.

Como puede observarse desde la dinámica contrainsurgente, Colombia ha pasado por situaciones tensas con las guerrillas. Las Fuerzas Armadas y en especial el Ejército Nacional han logrado mantener al margen a estos grupos subversivos que han puesto en jaque o en riesgo la institucionalidad. Actualmente, aunque se tenga una visión inmediata y encaminada a la modernización y una nueva estructura institucional, es preciso tener en cuenta que el *modus operandi* de los grupos y el diseño de nuevos ardides por parte de los grupos al margen de la ley, obliga a las especialidades militares a mantener una lucha constante y un conocimiento específico del enemigo y más aún hoy, un diseño de mecanismos para combatir amenazas de carácter multidimensional; es decir, de aquellas derivadas que han mutado del conflicto interno y que ponen en entredicho las capacidades militares, el desempeño del poder gubernamental, y la cohesión institucional en el Estado.

El siglo XXI y las amenazas de carácter multidimensional

La Organización de Estados Americanos (OEA) reconoce que actualmente los países no presentan guerras regulares, sino amenazas internas tales como el terrorismo, el tráfico de drogas, la corrupción, la minería ilegal, la trata de blancas, la migración ilegal, los desastres naturales y la pobreza extrema, entre muchas más afectaciones directas o indirectas que surgen desde dimensiones sociales, políticas y económicas que afectan al interior de los países y que terminan por perjudicar regiones. Desde ese enfoque, la OEA y su Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM) señalan:

La misión es promover y coordinar la cooperación entre los Estados Miembros de la OEA, y de estos con el Sistema Interamericano y otras instancias del Sistema Internacional, para evaluar, prevenir, enfrentar y responder efectivamente a las amenazas a la seguridad, con la visión de ser el principal referente hemisférico para el desarrollo de la cooperación y el fortalecimiento de las capacidades de los Estados Miembros de la OEA. La SSM tiene como ámbito de acción la Declaración sobre Seguridad en las Américas, y su nueva concepción de la seguridad en el hemisferio, caracterizada por su naturaleza multidimensional, que incluye las amenazas tradicionales, nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del hemisferio. (OEA, s.f.)

Uno de los aspectos más importantes que debe tenerse en cuenta es que las amenazas diversas que existen en Colombia no son únicamente un problema local; el cambiante orden global y la afectación de diferentes estructuras de poder y de diseño ideológico en el mundo y principalmente en Latinoamérica han generado diversas afectaciones internas en los Estados y hacia las cuales la misma OEA ha reconocido un alto nivel de atención, incluso creando la Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM) (Soto, 2017, p.33).

Desde principios del siglo XXI y en vista del nacimiento de la política contraterrorista impuesta por los Estados Unidos luego de la caída de las Torres Gemelas (11 de septiembre de 2001) y con un enfoque dirigido a golpes certeros y directos contra grupos desestabilizadores del orden social y político el Estado colombiano inició un proceso de modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas (Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional).

En entrevista concedida por el Señor General Alberto José Mejía Ferrero y citada en el libro *Memorias Militares: Conversaciones con los comandantes del Ejército 1989-2019*, el Señor General afirma:

[...] decidimos bautizar esta iniciativa con el nombre de Comité de Revisión Estratégica e Innovación CRE-i, sigla que en los siguientes años se convertiría en el ADN de la planificación de Campaña del Ejército y de las FF. MM., mostrando los primeros inicios de la modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Armadas. (Nova, 2020)

Los CRE-i fueron la punta de lanza de una nueva dinámica institucional y de un cambio estructural. El Ejército se aproximó a partir de este nuevo enfoque a un proceso de mejoramiento en cada una de sus capacidades, teniendo en cuenta que esto demandaría una gran inversión de capital y una proyección a futuro por generar también una parte de sostenibilidad por cuenta de poder llegar a producir parte de su tecnología.

A partir de una fuerte inversión en el conflicto armado en la primera década del siglo XXI, Colombia comenzó a ingresar en el *ranking* de los países con mayor inversión en gasto militar; sin embargo, en la segunda década del siglo XXI, la dinámica del país frente al conflicto interno cambió y disminuyó su gasto excesivo en guerra interna e inversión bélica; Colombia, además de un proceso de transformación interna, también generó un enfoque frente al ámbito de la cooperación militar con el fin de tener una visión mucho más prospectiva a nivel global.

En Colombia, el tratamiento del conflicto se ha visto abocado a un despliegue de las Fuerzas Militares y de Policía; en ocasiones, como no se presenta frecuentemente en la mayoría de los países del mundo. Las guerrillas colombianas han logrado desde la base del narcotráfico y otras incidencias específicas como el secuestro, así como otras variables que producen capital ilegal, la obtención de poderío militar hasta llegar a conformar pequeñas estructuras de tipo militar ilícitas y desestabilizadoras contra Estado colombiano que han tenido y deben seguir siendo contrarrestadas por las Fuerzas Armadas.

Cada uno de los enfoques gubernamentales ha generado efectos complejos; después de una arremetida constante de las guerrillas en el país, se decidió a nivel político y militar, diseñar la Política de Defensa y Seguridad Democrática (Gobierno de Álvaro Uribe). Esta política contenía cuatro objetivos principales: el primero la consolidación del territorio, el segundo la protección de la población, el tercero la eliminación de drogas ilícitas en Colombia y el cuarto, el mantenimiento de una capacidad disuasiva en las fronteras. En este esquema, ya la Caballería tenía una responsabilidad gigantesca como factor operacional fronterizo y las zonas difíciles de contrarrestar; por lo tanto, se inició con un proceso de modernización de elementos y además un mejoramiento en el entrenamiento y la educación militar de sus hombres que aproximaría a la Caballería a un nivel de letalidad mayor frente a amenazas multidimensionales.

Luego vendría una política de contención interna y de diálogos de paz para llevar al Estado a aproximarse desde un enfoque novedoso a cumplir con nuevas expectativas y con un nuevo diseño institucional; a partir de este punto, se generó una visión hacia un modelo de sostenibilidad desde el enfoque operacional y desde una nueva forma de actuación al interior del Ejército frente a amenazas multidimensionales. La Caballería, así como las demás especialidades en el Ejército, han debido soportar la dinámica del conflicto y han debido adaptarse a una constante de cambios estructurales en el Estado sin perder su objetivo principal.

Desde un enfoque novedoso y para establecer un enfoque multidimensional posible en el Estado colombiano, para los Ejércitos en la actualidad y sobre todo para la realidad social de Colombia, es necesario entender que se deben enfocar esfuerzos hacia la disminución de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, agua limpia, energía asequible, trabajo, decente PIB, industria, innovación, reducir la desigualdad, trabajar en el tema de sostenibilidad, consumo responsable, acción por el clima, vida submarina, vida terrestre, paz, justicia, alianzas regionales, etc. Lo mencionado anteriormente hace

parte de un nuevo enfoque donde las diferentes especialidades del Ejército deben aportar de manera significativa con el fin de contribuir al fin del conflicto y a la lucha contra las nuevas amenazas. La seguridad actualmente no es solo militar y policial, es un concepto más amplio que requiere de un entendimiento profundo de las problemáticas sociales. Desde el enfoque multidimensional y en medio de confrontaciones, la Caballería liviana permite en un momento de posconflicto y de lucha contra otras amenazas, consolidar territorios para contribuir a los fines sociales del Estado. Las medidas coactivas de la Caballería liviana, terminan por consolidarse en nuevos escenarios para contribuir al desarrollo social y político.

Conclusiones

La historia de Colombia ha estado marcada por el conflicto armado durante las últimas seis décadas y no ha sido ajena a confrontaciones incluso desde el siglo XIX. En sus inicios, la Caballería estaba mínimamente fortalecida y con una proyección de mediano alcance; actualmente y frente a la dinámica del conflicto interno y amenazas latentes o posibles de carácter internacional, el Ejército Nacional ha avanzado sistemáticamente hacia un mejoramiento de sus capacidades. Las operaciones de enfrentamiento al interior del Estado no han sido fáciles y menos con la irrupción del narcotráfico, el terrorismo y la presencia de nuevos actores armados que mutan día tras día. Lo que comenzó como una lucha revolucionaria, se transformó en amenazas de carácter multidimensional complejas de combatir y esa misma transformación del conflicto ha obligado a la Fuerza a replantear la estrategia.

Los grupos armados en Colombia se han desplegado por lugares recónditos y difíciles de explorar; sin embargo, las operaciones de Caballería han contribuido a fracturar los grupos al margen de la ley antes de que puedan llegar a causar estragos frente a la institucionalidad nacional.

Es factible comprender la dinámica que Colombia ha debido soportar en lo que respecta a amenazas múltiples y con características que mutan de manera constante; lo anterior ha permitido al Ejército Nacional generar estrategias diversas con características particulares enfocadas en una realidad nacional volátil, que podría no asemejarse a ningún otro Estado; desde esta perspectiva, es importante entender que las dinámicas estatales varían según sus causas y consecuencias sistémicas. Colombia, ha presentado variables políticas y sociales adversas e imprevisas durante las seis décadas del conflicto interno, sin producir como resultado

la finalización de este. Sin embargo, el Ejército ha logrado adecuarse y sobrellevar tensas situaciones nacionales y variados cambios políticos que han generado mayor tensión entre el enemigo interno y la Fuerza.

La Caballería, en sus capacidades, ha permitido generar respuesta a las amenazas con un grado de contundencia fuerte, sin afectar drásticamente a la población civil y sin recibir bajas significativas que hayan dejado en tela de juicio la planificación operacional y el accionar operativo del Ejército.

La complejidad de los escenarios operacionales y la capacidad operativa del Ejército, han permitido visualizar en un contexto estratégico, el impacto de la Caballería Liviana en Colombia. Los conflictos actuales son tan dinámicos como controversiales; de hecho, han llegado a ocasionar mala imagen ante la comunidad internacional; incluso, una de insuficiencia estatal y de colapso; frente a ese reto, la Caballería Liviana ha logrado generar una imagen de suficiencia operacional y ha permitido mostrar el poderío de un Ejército que se ha enfrentado a desafíos de seguridad complejos, tales como incursiones a las ciudades y hasta invasiones en territorios fronterizos donde el enemigo ha pretendido ubicar santuarios estratégicos.

Finalmente, los objetivos trazados como la consolidación del territorio no han sido fáciles; pero, en cada operación dirigida y llevada a cabo por cuenta de la Caballería, se ha logrado consolidar los objetivos necesarios para garantizar la estabilidad, teniendo en cuenta siempre la protección de la población. La eliminación de drogas ilícitas ha sido un factor que depende de muchas variables y tal vez no esté en manos únicamente del accionar de la Caballería, sino de muchos otros factores estatales y el mantenimiento de una capacidad disuasiva en las fronteras, siempre será una tarea importante y específica de la Caballería Liviana, puesto de manifiesto en las acciones diarias donde acompañan el desarrollo operacional en cada una de ellas.

Referencias

- Banegas, A. (2017). *Estrategias para combatir las amenazas multidimensionales en la región*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. <https://n9.cl/7tj1t>
- Ciro, A., & Correa, M. (2014). Transformación estructural del Ejército colombiano. Construcción de escenarios futuros. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 19-88. <https://n9.cl/gfd91>
- Correa, L., Puyana, G., & Lugo, F. (2009). De la Caballería de sangre a la mecanizada. En: G. Puyana García (Ed.). *Historia de la Caballería Colombiana* (pp. 143-153). Centro de Estudios Históricos del Ejército. Planeta.
- Defensa.com. (2013, 6 de agosto). *El Ejército colombiano recibirá otros 28 blindados 4x4 de Textron Marine & Land Systems*. <https://n9.cl/qwljb>
- Ejército Nacional de Colombia. (2019c, 23 de julio). *Caballería colombiana. ¡Salve usted la Patria!* <https://n9.cl/5aewd4>
- Hernández, D. (2018). El Ejército de Colombia, actualidad y perspectivas. *Air & Space Power Journal*, 30(2), 19-32. <https://n9.cl/mz4sg>
- Hubbard, L. (s.f.). *Ideas and not battles mark the forward progress of mankind. Background Guide Colombia Histórica*. New Cambridge School Model United Nations. <https://docplayer.es/129757592-Presidentes-juan-jose-lopez-y-bernardo-murgueitio.html>
- López, D. (2015, 30 de noviembre). Vehículo Táctico Cobra del Ejército de Colombia. *América Militar*. <https://n9.cl/tgw4d>
- Martínez, N. (2019). *La Caballería Colombiana: 209 años de construcción de la nación. Homenaje en el Bicentenario de la Batalla del Pantano de Vargas*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.
- Montero, L. (2018). *El poder terrestre: Ejércitos y guerras del siglo XXI*. Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" <https://n9.cl/rgem6>
- Nova, M. (2020). *Memorias Militares: Conversaciones con los comandantes del Ejército 1989 - 2019*. Planeta.
- Organización de Estados Americanos (OEA). (s.f.). *Secretaría de Seguridad Multidimensional (SSM)*. <https://n9.cl/ah4f9>
- Pinto, M., Giraldo, W., Delgado, P., Betancur, C., Solano, R.; Bocanegra, J., Aguilera, A., González, T., Marañón, O., Quiroga, A.; Ramos, J., Rodríguez, D., & Cárdenas, H. (2018). *Rol de las Escuelas de las armas en el Conflicto armado*. Centro de Educación Militar. <https://n9.cl/j7mu9>
- Polo, F., & Triviño, N. (2019). República de Colombia 1964-2019. En: N., Martínez. (Ed.). *La Caballería Colombiana: 209 años de construcción de la nación. Homenaje en el Bicentenario de la Batalla del Pantano de Vargas*. Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Taringa. (2015). Colombia presenta sus nuevos blindados Cobra y Búfalo. *Militares en Taringa*. <https://n9.cl/91dpa>

Ugarriza, J., & Pabón, N. (2017). *Militares y guerrillas: La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares, 1958-2016*. Editorial Universidad del Rosario.



EDITORIAL ESDEG

Origen y evolución de la Brigada Liviana de Caballería en Colombia

El presente libro busca dar a conocer las capacidades desarrolladas por el arma de Caballería del Ejército Nacional de Colombia para afrontar los retos de amenazas complejas y cambiantes. En este sentido, la Brigada Liviana de Caballería (BLICA), como resultado del contexto estratégico en que se analizan las dimensiones políticas, sociales, económicas y militares, es la respuesta para enfrentar las amenazas híbridas que enfrenta el Estado colombiano.

Por lo anterior, el presente libro explica la razón de ser de la Caballería, por qué se diferencia de las otras funciones de conducción de la guerra, por qué se usan vehículos blindados, por qué se creó la BLICA dentro del proceso de transformación de seguridad de área extensa y armas combinadas, por qué es usada contra el terrorismo y cuáles son sus escenarios frente a las amenazas multidimensionales.

La obra pretende dar a conocer los hallazgos y el análisis de los argumentos que llevaron a la creación y activación de la Brigada Liviana de Caballería y cómo esta nueva organización ha mejorado las condiciones de movilidad y seguridad a lo largo y ancho del territorio nacional. Para ello, el documento se despliega en cuatro capítulos que dan cuenta de la naturaleza de la unidad militar y permiten comprender la dinámica del conflicto desde diferentes perspectivas.



ISBN 978-628-7602-33-5

